



GRADO DE MAGISTERIO EN EDUCACIÓN

PRIMARIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

CURSO ACADÉMICO 2018-2019

TRABAJO FIN DE GRADO

El Club de Lectura en el entorno rural: caso práctico con personas adultas

Book club in rural environment: practical case with adults

Autor: D. Jorge García Sañudo

Directora: Dña. Carmen Álvarez Álvarez

Febrero de 2019



GRADO DE MAGISTERIO EN EDUCACIÓN

PRIMARIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

CURSO ACADÉMICO 2018-2019

TRABAJO FIN DE GRADO

El Club de Lectura en el entorno rural: caso práctico con personas adultas

Book club in rural environment: practical case with adults

Autor: D. Jorge García Sañudo

Directora: Dña. Carmen Álvarez Álvarez

Febrero de 2019

Vº B. Directora TFG

VºB. Autor TFG

Índice

RESUMEN	4
ABSTRACT	4
AGRADECIMIENTOS	5
I. JUSTIFICACIÓN	6
II. MARCO TEÓRICO	8
1. Qué es leer y por qué leer	8
2. Animación a la lectura	12
3. El medio rural	16
III. Metodología de estudio y análisis del caso práctico.....	19
IV. CASO PRÁCTICO.....	21
1. Contexto geográfico y sociocultural	21
2. Elementos motivadores del proyecto	24
3. Estudio del caso práctico	26
V. CONCLUSIONES	46
REFERENCIAS.....	49
ANEXOS	52
1. Anexo 1 – Cuestionario satisfacción participantes.....	53
2. Anexo 2 – Cuestionario Coordinadores clubs de lectura.....	57
3. Anexo 3 - Cantar del Mío Cid	58
4. Anexo 4 – La Cárcel Verde	59
5. Anexo 5 - Marianela	60
6. Anexo 6 – El Cuento de la Criada	61
7. Anexo 7 – Pequeñas Mentiras	62

RESUMEN

El club de lectura para personas adultas en el medio rural es una práctica innovadora de animación a la lectura que, además de favorecer el hábito lector, estimula el desarrollo individual y social de las personas que forman parte de esta actividad. En el plano individual, potencia la capacidad lectora de aquellas personas de mayor edad que, debido a las condiciones socioculturales en pasadas épocas, no tuvieron la oportunidad de un desarrollo educativo pleno. En el plano social, sirve de disculpa para generar lazos de amistad entre sus integrantes, en un medio, el rural, con un serio problema de envejecimiento y despoblamiento, que, añadido a las dificultades de comunicación y carencia de centros y espacios culturales para la población, cada vez resulta más difícil establecer relaciones sociales y sentimiento de pertenencia. Este Trabajo Fin de Grado, presenta un caso concreto realizado en el Valle del Nansa, como muestra de lo mencionado anteriormente.

Palabras Clave: Club de lectura, rural, estudio de caso, animación a la lectura.

ABSTRACT

The reading club for adults in rural areas, is an innovative practice of reading's animation. It encourages reading habits and stimulates the individual and social development of people who are part of this activity. On the individual level, it enhances the reading ability of those older people who, due to the sociocultural conditions of the area, in past epochs, did not have the opportunity of a full educational development. On the social level, it serves as an excuse to generate friendship among its members, in communities with a serious problem of aging and depopulation, and communication difficulties. Areas with lack of cultural spaces for population, so it is increasingly difficult to establish social relationships and feeling of belonging. The Final Degree Project presents a specific case of book reading club developed in the Nansa Valley.

Key Words: book club, case study, rural, reading promotion.

AGRADECIMIENTOS

Por lo que cada uno me ha aportado, quiero agradecerse a las personas y entidades que han contribuido de un modo u otro a la realización del presente Trabajo Fin de Grado. A las participantes del club de lectura del Valle del Nansa, que juntos hemos aprendido y disfrutado enormemente, seguiremos haciéndolo. A quien dirige este trabajo, gracias por su paciencia, por su labor investigadora y por ser quien, en su labor docente, facilitó la idea. A la Facultad de Educación de la Universidad de Cantabria, donde fui a buscar y encontré las herramientas. A la Fundación Botín, porque a ella le debo todo lo que hago en el Valle del Nansa y Peñarrubia, y más. A las responsables de la Oficina de Atención a la Mujer del Nansa, que, de la mano de los Servicios Sociales de la Mancomunidad Municipios del Valle del Nansa, creyeron en el club de lectura y han aportado la creación de dos nuevos grupos. Además, por su interesante información para mejorar el club de lectura, a los responsables de los clubs de lectura siguientes: club de lectura de la biblioteca municipal de Val de San Vicente, club de lectura de la biblioteca Municipal Jesús Vallina de Comillas, club de lectura de la biblioteca municipal de Mazcuerras, club de lectura de la biblioteca municipal Conde San Diego de Cabezón de la Sal y club de lectura de la biblioteca municipal de Bárcena de Cicero.

A Marina y Jorge.

A todos ellos, muchas gracias.

I. JUSTIFICACIÓN

Fruto de mi trabajo como **Dinamizador Rural**, enmarcado en el proyecto de desarrollo que desde hace diez años realiza la **Fundación Botín** en la **Comarca del Nansa y Peñarrubia**, surgió mi necesidad de estudiar el **Grado de Magisterio en Educación Primaria**.

Con mi labor y la experiencia diaria como informático, fui desarrollando tareas que cada día requerían más conocimiento y competencias relacionadas con la educación formal y no formal de niños, jóvenes y personas adultas. De este modo, teniendo cada vez más participación en la vida educativa de la población, y promoviendo la creación de actividades dirigidas a mayores, los estudios realizados de Grado y de Máster en Educación Emocional, Social y de la Creatividad, me han facilitado herramientas de las que antes no disponía.

La idea de organizar un club de lectura en el Nansa me llegó motivada por las clases recibidas por quien es la directora de mi Trabajo Fin de Grado. En sus clases nos habló en su momento de los trabajos de investigación y colaboración con grupos que realizaban tertulias dialógicas y clubs de lectura. Pensé que dichas actividades podrían funcionar muy bien con la población con la que yo trabajo y me permitiría ofrecerles una actividad que les pudiera resultar interesante. Con el tiempo me han demostrado que estaba acertando con la actividad propuesta.

Quiero dedicarle mi Trabajo de Fin de Grado a una actividad que me ha permitido **aprender, desarrollar y evolucionar** dentro de mis competencias adquiridas en mi formación en materia de educación y, así mismo, en mi trabajo diario como generador de **interacciones sociales** que promueven **educación, cultura y bienestar social** en las personas integrantes del grupo.

Fuera del mismo, ha servido de ejemplo para que otros grupos de personas quisieran y hayan realizado actividades similares en otros pueblos de la comarca. Todo ello, como un ejemplo de realización práctica, y por si los conocimientos, experiencias y desarrollo de este, puedan servir de algún modo a alguien que pretendiera realizar la misma tarea en cualquier otro lugar del ámbito rural.

Aunque cada grupo, y contexto, puedan ser diferentes, siempre hay una base común, y el ámbito rural puede tener ciertas peculiaridades debido a la dificultad de las comunicaciones y la mayor proximidad o lejanía a centros culturales que puedan dar pie a una sinergia participativa en actividades culturales.

El estudio e interés por actividades que promuevan el bienestar social, y que dé pie a favorecer hábitos de desarrollo personal en áreas de características singulares como puede ser el medio rural, considero que justifica en gran medida la actividad de club de lectura como objeto de desarrollo de un Trabajo Fin de Grado en Educación. Sirve como ejemplo de interés docente aplicable a cualquier edad y a diferentes contextos educativos, esta actividad, como se puede conocer en estudios realizados, se puede poner en práctica en colegios, en bibliotecas municipales, en trabajos de ámbito comunitario relacionadas con actividades socioculturales. Y es una muestra de cómo la Universidad en su labor de investigación y docencia, produce investigación y estudio, forma a personas dotándolas de competencias que se proyectan y aplican en la sociedad.

Este **Trabajo Fin de Grado**, es una pequeña aportación a una actividad que lleva desarrollándose desde hace pocas décadas en España, de la que se está empezando a investigar sobre sus **repercusiones sociales**, y que puedo decir con mi pequeña experiencia, aporta muchas satisfacciones y bienestar social.

II. MARCO TEÓRICO

Antes de conocer el caso particular del **club de lectura**, compuesto por adultos de la comarca del Nansa, en primer lugar, conviene tener claros algunos conceptos sobre la lectura y su significado para el desarrollo de las personas. Documentarnos en los esfuerzos de investigación y conocimiento de los procesos de aprendizaje y sus diferentes métodos, para entender en qué consiste la lectura comprensiva, ya que es cuestión clave de la misma y da sentido a la animación a la lectura. Y, en segundo lugar, centrarnos en la animación a la lectura con personas adultas, qué es y por qué leer. Los trabajos sobre **animación a la lectura**, y en concreto los clubs de lectura a través de las labores de investigación que se están realizando en estos últimos años. Realizaré una breve introducción al concepto de **persona adulta** y a las peculiaridades del **entorno rural**, en cuanto a contexto sociocultural, pues son los beneficiarios y el contexto, del club de lectura que conoceremos en este Trabajo Fin de Grado.

1. Qué es leer y por qué leer

a. El proceso de aprendizaje de la lectura

La importancia que tiene la lectura en el desarrollo psíquico y social de las personas ha sido objeto de estudio por parte de muchos expertos como (Teverosky, Jarque, Josep, 2014; Lerner, 1996, Vigotsky, 2012). El aprendizaje y adquisición de esta, así como los problemas que pueden surgir en el proceso deben ser tenidos en cuenta cuando nos iniciamos en la lectura. En el caso de un club de lectura, trabajando con personas adultas, los problemas que pueden surgir, y que serán abordados más adelante, pueden ser de tipo emocional: miedos, vergüenza, motivación o incluso falta de hábito lector.

El proceso de leer consiste en extraer el significado de cada palabra escrita, de forma que se comprenda no sólo lo que representa, si no, la función que ejerce la misma en el conjunto de la frase, y, además, el contexto en el que esta sea expuesta. De este modo, significado o semántica de la palabra escrita, función sintagmática y el conocimiento pragmático, se dan la mano en un proceso que

lleva a la comprensión plena de la palabra escrita y por extensión de la frase y del texto en su conjunto. Además, hay que tener en cuenta que para leer hay que saber hablar, y eso conlleva a que el hecho de leer no consiste simplemente en decodificar una serie de palabras una detrás de otra. Conocer el lenguaje es vital, y así podemos identificar que un buen lector no solo identifica bien las palabras, sino que, además, comprenderá mejor los textos cuanto más conozca la lengua (Alegría, 2006).

Leer constituye un proceso psicolingüístico, cuyo **aprendizaje** se puede abordar desde **diferentes métodos**, tales como, el **método global y el fonológico**.

Atendiendo a las explicaciones de Alegría, Carrillo, & Sánchez (2005), el **método fonológico** de aprendizaje de la lectura da relevancia a las características alfabéticas de la escritura y se apoya en esta característica para presentar las relaciones que existen entre las representaciones gráficas de los fonemas, es decir los grafemas, y los sonidos que estos representan, teniendo en cuenta, que los fonemas son una abstracción o entidad que no siempre se relaciona directamente con un sonido existente, ya que, por ejemplo, para pronunciar ciertas consonantes nos tenemos que apoyar en el uso de los fonemas vocálicos. Este método fonémico presentado de forma temprana y organizada permite la facilidad de lectura de cualquier palabra, aunque esta no esté integrada en el vocabulario del lector. Mientras que los **métodos globales**, basan el aprendizaje de la lectura en el reconocimiento de la palabra como unidad con significado y dejando de un lado las dificultades previas del aprendizaje del método fónico. Ambos métodos tienen sus críticas respecto a cuál puede ser el más efectivo para el aprendizaje, y todo nos debe conducir a la adquisición por parte del lector de la **conciencia fonológica** entendida por Alegría (2006:96) como: *“la habilidad que permite realizar operaciones que implican el manejo voluntario de unidades fonológicas”*. Siendo distinto a la **discriminación fonológica** por la cual podríamos fácilmente distinguir dos palabras distintas como “gota” y “bota”. De este modo, el aprendizaje de la lectura por **método global** nos lleva a entender que son palabras distintas sin identificar los fonemas que contiene cada palabra y en qué fonema se diferencian. Sin embargo, el objetivo de ambos métodos sería alcanzar dicha conciencia fonológica, aunque esto es por lo que se suele criticar a los métodos globales.

b. Decodificar y lectura comprensiva

Una vez que hemos aprendido a leer, abrimos una vía a través de la cual somos capaces de adquirir mayor conocimiento, recibir información, emocionarnos y tener experiencias más allá de lo que seríamos capaces de alcanzar sin la lectura.

Hay que tener en cuenta, de partida, una distinción que es importante destacar, y que, en el campo de la educación, sobre todo en la escuela, tiene vital importancia para el futuro desarrollo de las personas. Hablamos de la diferenciación entre decodificación y lectura comprensiva, ya que todos los esfuerzos de enseñanza de la lectura y actividades que fomenten la misma deben ir encaminados a una comprensión de lo que se lee.

Braslavsky (2005:45) en su referencia sobre, ¿qué es leer?, reproduce explicaciones dadas sobre la lectura que van desde los tiempos de Platón, en que se entendía como la separación de letras al mismo tiempo tanto por el ojo como por el oído, de tal forma que se pueda escuchar u oír, y el orden sea el mismo. Siendo esta una explicación pura de lo que sería decodificar un texto. Avanzando sobre explicaciones dadas ya en el siglo XX en que persistía el concepto de decodificar. Y es, durante este siglo cuando hay una investigación y estudio más profundo y analítico sobre el acto de leer que va más allá de la función simplemente de decodificación de un texto. Se empieza a hablar de estrategias para la comprensión del texto escrito y su relación con el desarrollo individual, cultural del lector.

Es importante, en este momento, entender qué es comprender un texto, ya que el objeto y sentido de la lectura es esto mismo, comprenderlo. En concreto, la comprensión de un texto está directamente relacionada con el cambio que se produce en nosotros una vez hayamos leído el mismo. Nuestra mente experimenta cambios ante la lectura, y esto, en la comprensión de un texto, debe significar que nos permita dar respuesta a preguntas concretas referentes a lo leído, hacer un resumen del texto, en incluso hacer predicciones del mismo. Sin embargo, para Sánchez & García-Rodicio (2015), estas respuestas son la consecuencia de haber entendido un texto, pero no la explicación de qué es comprender un texto, pues no están definiendo el cambio que se produce en nuestra mente.

Sánchez & García-Rodicio (2015), explican que el cambio se produce en nuestras representaciones mentales, dando lugar a que podamos recuperar y dar respuesta a preguntas referentes al texto. Y son esas representaciones mentales, realizadas en el proceso de la lectura, las que nos llevan a comprender y permitir reproducir e interpretar dichos cambios. Estas representaciones mentales, se construyen en forma de interconexión de significados o relaciones entre conceptos de palabras que conforman una frase. Para dar lugar a variaciones mentales que permiten al lector vincular el contenido de una frase con sus propios esquemas mentales. De este modo, si el lector lee una frase tal que: “ Antonio estaba paseando por el Foro Romano”, hace una asignación automática de significados de cada palabra, para descubrir los diferentes módulos que conforman la misma, es decir, Agente, Acción y Localización, y posteriormente podrá parafrasear la sentencia manteniendo el mismo esquema de relaciones. Por ejemplo, podrá pensar que “el Foro Romano es el lugar por el que Antonio paseaba”. Y es el conjunto de representaciones coherentes, las que dan respuesta a la comprensión de un texto concreto.

Como vemos, estos autores, Sánchez & García-Rodicio (2015), al proceso de comprensión de un texto es complejo y también implica una diferenciación entre comprensión profunda del mismo, cuando somos capaces de inferir nuestra propios conocimientos y experiencias en el mismo texto, superficial en el caso de se haya entendido pero no se enriquezca con las aportaciones propias del lector, y crítica cuando el lector es capaz de valorar el contenido del texto.

Por lo tanto, comprender un texto y que su contenido sea significativo para nosotros, es el objetivo final del aprendizaje de leer. El sentido que la lectura tiene para el desarrollo de las personas, y las distintas formas de abordar la potenciación de la misma en individuos y grupos, quedan bien explicados y definidos en investigaciones realizadas por quien dirige mi Trabajo Fin de Grado, de quien iré tomando diversas referencias y consideraciones. Así pues, para dar una primera aproximación a la importancia que tiene leer y las diferentes formas de fomentar la lectura,citaré textualmente un primer párrafo introductorio que explica dicha importancia.

Existen en la actualidad, numerosas prácticas de lectura y diálogo. Las más relevantes son los clubs de lectura, los círculos de estudios y las tertulias

literarias dialógicas (Duncan,2012; Álvarez,2015; Serrano, Mirceva & Larena; 2010). Aunque son similares en muchos aspectos, difieren en otros (Álvarez, 2015). Todas ellas consideran que leer es un proceso central para el crecimiento educativo y para potenciar la lectura, apuestan por la creación de espacios de diálogo en torno a este acto, en conexión con el concepto de dialogicidad de Freire (1975) (Álvarez & Guerra, 2016).

Como vemos, los diferentes autores a los que se refiere la cita consideran fundamental la lectura como fuente de potenciación de la educación de las personas, pero también hay un estudio importante sobre el modo en que las personas son aproximadas al hábito lector. Y es, en este sentido, en el que podemos pasar a conocer como se puede fomentar dicho hábito, como eje central, a través de un ejemplo concreto de animación a la lectura, de este Trabajo Fin de Grado.

2. Animación a la lectura

a. Qué es y qué promueve

Podemos citar una definición como punto de partida, para dar explicación a qué es animación a la lectura. Según Sarto (2002), la animación a la lectura: “Es un acto consciente realizado para producir un acercamiento afectivo e intelectual a un libro concreto, de forma que este contacto produzca una estimación genérica hacia los libros”. Considerando, además, como elementos básicos de la animación: Que el lector descubra el libro, fomento de la lectura activa, fomentar el placer por leer, y descubrir nuevas lecturas. Sarto (2002), además diferencia entre actos culturales de lecturas en voz alta, proyecciones, etc... y el concepto de animar a la lectura mediante el acto de leer un libro, con las consecuencias de reflexión, disfrute y comprensión de su contenido (Lage, 2005:67-68).

Así, estas consideraciones, referenciadas por Lage (2005), son destacadas por el propio autor en cuanto a que la animación a la lectura debe estar enfocada a “Despertar la curiosidad lectora” y “consolidar y afianzar la afición por la misma”. Ligado a la curiosidad por leer y la consolidación de la misma, las razones por las que leer, se ponen de manifiesto junto con la motivación de la persona o del grupo de lectores. Si consideramos como punto de partida para fomentar la lectura, dar razones para leer un libro, entonces, cualquier persona que esté entusiasmada por leer, que tenga experiencias positivas, un amplio bagaje de

hábito lector o bien sea profesional investigador sobre el tema, seguro que es capaz de dar un sinfín de razones. Sin embargo, para Marina & De la Válgoma (2005), no importa cuantas razones se den en número y cantidad, no importa que los motivos se amontonen para convencer. Siempre va a existir un contrapoder que luche en contra de cualquier razón dada para leer. Pero “la lectura es una varita mágica”. Y “la magia es poder”. “Creemos que hay que leer para adueñarse del lenguaje, y que es importante fomentar el placer de leer porque así se facilita ese apoderamiento”.

Cualquier persona ha podido sentir en algún momento de su vida, pereza por leer, falta de motivación, o simplemente, ha encontrado multitud de elementos de contrapoder que luchaban desfavorablemente por la lectura. Y es que la motivación es importante para trabajar la animación a la lectura y sobre todo para asumir las razones para leer. Quiero hacer una breve descripción de la motivación y los elementos que la componen ya que es fundamental para realizar un buen trabajo de animación. Existen tres tipos de motivación que el individuo regula de manera interna. En primer lugar, la motivación intrínseca está relacionada con el placer recibido por realizar algo en concreto, y no requiere de ningún refuerzo externo. Esto quiere decir, que algo nos motiva intrínsecamente cuando nos genera placer sólo por el hecho de hacerlo. Sin embargo, la motivación extrínseca requiere de una finalidad que es la que motiva la acción. Es decir, que alguien realiza algo no por placer de lo que hace, sino por que va a conseguir algo. Y por último, la amotivación que es la falta de interés por lo que estamos realizando (Deci & Ryan, 2002). Atendiendo a la definición de motivación, nos interesa potenciar la motivación intrínseca y para ello solo podemos incidir en la extrínseca a modo de ofrecer objetivos al lector para que consiga pequeños logros, de tal manera que la persona vaya aumentando positivamente el gusto por lo que hace, que nos es otra cosa que leer. Hasta que de algún modo, el placer de la lectura sea un elemento motivador por sí solo, y no como consecuencia de dichos logros.

Y un buen ejemplo como elemento favorecedor de logros, espacio de encuentro entre personas que comparte una misma lectura, promotor de valores y que requiere de una formación de quien lo dirige, es el club de lectura (Álvarez & Gutiérrez, 2013).

b. El club de lectura

Los clubs de lectura se inician en España a mediados de los años ochenta del pasado siglo, dirigidos a personas adultas y generalmente dinamizados desde bibliotecas públicas (Arana & Galindo, 2009).

Según Carreño (2012), el crecimiento en España de esta actividad se debe fundamentalmente a la necesidad de espacios de diálogo, diversidad de los lectores y a la facilidad de encontrar espacios para su desarrollo.

El club de lectura, según Flecha (1997), es una propuesta innovadora en materia de animación a la lectura, y se apoya en el concepto de “aprendizaje dialógico”. Diferentes autores (Serrano, Mirceva & Larena, 2010; Vals, Soler & Flecha, 2008) proponen la “lectura dialógica” como facilitadora de apropiación de un texto a través de la profundización en el mismo, entre los diferentes participantes del club de lectura, o mediante otras actividades bajo este paradigma, como pueden ser: la tertulia dialógica o círculo literario. Todas ellas conforman un contexto de interacción entre sujetos que favorece la profundización y comprensión del texto, además de la socialización entre participantes.

El club de lectura debe contar con la presencia de un coordinador que asuma las funciones de gestión de grupo, entre estas, la convocatoria de reuniones. Estas reuniones se preparan para iniciar la lectura del libro, y con posterioridad, normalmente con periodicidad mensual, los participantes se reúnen para intercambiar las interpretaciones del texto, que cada uno hace fruto de su lectura individual (Lyons & Ray, 2014; Beach & Yussen, 2011).

Para conocer las características de un club de lectura, perfil de los usuarios, significado que aporta la lectura a los participantes, motivaciones de estos para pertenecer a un club, selección de obras y la valoración acerca de si es una actividad que tenga vigencia hoy en día, me remito a las conclusiones del trabajo de investigación de Álvarez (2016). En dicho trabajo, su autora concluye que, en la actualidad, la mayoría de los participantes son mujeres de entre 46 y 65 años con estudios medios o superiores. Así mismo, en el club de lectura las obras leídas adquieren mayor relevancia para los usuarios, siendo estas más significativas en un contexto más independiente del entorno social de cada individuo, ya que se produce un acercamiento a cada uno de los miembros y

generando un conocimiento mayor de cada participante. Además, se profundiza más en la obra leída. Por tanto, existe una mayor motivación debido a la curiosidad y a la socialización generada en el grupo. Por otro lado, la elección de las obras es muy variada, en ocasiones democrática, en ocasiones impuesta, y se suele variar de obras clásicas a actuales. Y refiriéndonos a las reuniones del club, en estas se produce debate en situación de igualdad y solidaridad. Para finalizar, el club de lectura es una actividad altamente valorada por todos los participantes.

En cuanto a la relevancia de la actividad y los contextos en los que se realiza podemos decir que:

Los clubs de lectura en España constituyen una práctica relevante cada vez en muchos más espacios, teniendo una proyección muy favorable en bibliotecas autonómicas y municipales, centros cívicos, residencias de ancianos, centros educativos de niveles obligatorios y postobligatorios, empresas, cárceles, centros sociales y culturales, librerías, asociaciones, grupos de mujeres... (Álvarez, 2016).

En definitiva, un club de lectura es una actividad que nace con la formación de un grupo, con el objetivo común de intercambiar reflexiones, de forma igualitaria y democrática, sobre la lectura de un libro en concreto, para favorecer la comprensión, motivación y profundización en todo lo referente a la lectura, en un espacio y contexto socializador de interacción entre personas que se sienten partícipes en todo momento y disfrutan plenamente de dicha actividad. Como ya hemos mencionado, y los diferentes autores citados nos han dado a conocer, el club de lectura debe estar dirigido por una persona que cumpla la función de mediador, para lo cual, merece la pena abrir un breve apartado dada la relevancia en el funcionamiento del grupo.

c. El mediador

La figura del mediador es clave para el buen funcionamiento del grupo. Autores como Lage (2005:70) en sus dieciséis principios sobre la animación a la lectura, se refieren a la importancia de contar con una persona formada pedagógicamente en la materia, “sólo puede animar, quien esté suficientemente animado”, lo cual, está directamente relacionado con la motivación del mediador.

Del trabajo de estudio de Álvarez & Pascual (2016) podemos extraer como se hace referencia a los coordinadores de las bibliotecas públicas, como mediadores, que cada vez con mayor frecuencia, crean clubs de lectura, los cuales suelen permanecer en el tiempo. De hecho, estos mismos coordinadores ayudan y asesoran a otros que quieren iniciarse en la tarea de organizar un nuevo club de lectura.

Por tanto, el mediador como figura creadora del club de lectura, que se deja asesorar, formada pedagógicamente y especialmente motivada para la realización de la tarea, es fundamental para que el grupo se consolide y continúe unida a ese objetivo en común de compartir nuevas experiencias a través de la lectura.

3. El medio rural

a. Las personas adultas

Antes de introducirnos en las características generales del medio rural en España, en cuanto a su población y situación sociocultural, vamos a hacer una breve introducción al concepto de “persona adulta”, pues conviene poner de manifiesto que cada etapa del ser humano tiene unas características de necesidad vital.

Se define como adulto “al ser vivo que ha llegado a la plenitud de crecimiento o desarrollo” según la RAE (2019).

Del trabajo de Izquierdo (2005), sobre “psicología del desarrollo de la edad adulta” podemos extraer unos “aspectos centrales” sobre esta etapa del ciclo de la vida de una persona. Destacaremos lo siguiente:

El desarrollo tiene lugar cuando se observan cambios duraderos. En la persona coinciden el cambio y la estabilidad, dado que los cambios de las diversas competencias personales transcurren a distintas velocidades y su interacción producen cierta estabilidad, por ejemplo, en la autonomía de la persona o su bienestar (Martin & Kliegel, 2004). (Izquierdo, 2005)

El ciclo de la vida y los cambios producidos en las personas no definen por sí solos el estado de adultez, en este sentido,

Para los teóricos del ciclo vital, el desarrollo es algo más que los cambios biológicos que tienen lugar en la infancia y en la adolescencia. Lejos de ser así, el desarrollo se entiende como un complejo de transformaciones que se producen a lo largo de toda la vida y que afectan a múltiples dimensiones del individuo. Dimensión biológica, por supuesto, pero también las dimensiones psicológicas y socioculturales (Medina, 2000)

Así mismo, haciendo mención de los trabajos de Peck (1959,1968), Izquierdo (2005) nos describe cuatro problemas o conflictos del desarrollo adulto que quiero destacar, pues creo que es interesante poner de manifiesto en este trabajo, ya que su planteamiento me sugiere muchas reflexiones sobre el grupo de personas adultas que componen el club de lectura, del que trataré más adelante. Para ello cito expresamente tal cual vienen reflejadas en el trabajo con el fin de no alterar su profundidad para la reflexión:

Aprecio de la sabiduría frente al aprecio de la fuerza física. A medida que empiezan a deteriorarse la resistencia y la salud, las personas deben canalizar gran parte de su energía de las actividades físicas a las mentales.

Socialización frente a sexualización de las relaciones humanas. Es otro ajuste impuesto por las restricciones sociales y por los cambios biológicos. Los cambios físicos pueden obligar a redefinir las relaciones con miembros de ambos sexos, a dar prioridad a la camaradería sobre la intimidad sexual o la competitividad.

Flexibilidad emotiva frente a empobrecimiento emotivo. La flexibilidad emotiva es el origen de varios ajustes que se hacen en la madurez cuando las familias se separan, cuando los amigos se marchan y los antiguos intereses dejan de ser el centro de la vida.

Flexibilidad frente a rigidez mental. El individuo debe luchar contra la tendencia a obstinarse en sus hábitos o a desconfiar demasiado de

las nuevas ideas. La rigidez mental es la tendencia a dejarse dominar por las experiencias y los juicios anteriores, a decir, por ejemplo, “que toda mi vida he rechazado la política, de modo que no veo por qué debo cambiar de opinión ahora” (Izquierdo, 2005).

Destaco estas consideraciones sobre la persona adulta, porque su reflexión me lleva a considerar muchas de las cuestiones que se plantean entorno al grupo creado en el club de lectura, un ejemplo, del que detallaré muestras más adelante, es la flexibilidad mental de sus componentes frente a la rigidez de pensamiento que se suele decir del ámbito rural, y esto es materia que mediante acciones como el club de lectura se puede promover cuando no existe, y mejorar cuando existe.

b. Población y ámbito sociocultural

La población, se define como “conjunto de personas que habitan la tierra o cualquier división geográfica de ella” (RAE, 2019). Esta definición hace referencia al conjunto de habitantes que comparten ese espacio geográfico delimitado, sin entrar a distinguir si estos individuos tienen formas organizativas y estilos de vida, idioma, valores, o cualquier rasgo distintivo social y cultural común.

Según Rocher (2006:111-130) la forma en que este grupo de individuos se relacionan y el conjunto de esas relaciones organizativas, constiuyen lo que se denomina sociedad, y lo que comparten en común en cuanto a pensamiento, sentir y formas de hacer, constituye la cultura común de dicho grupo.

Así pues, podemos hablar de población y ámbito sociocultural como un marco común o espacio de convivencia de una población que comparte un espacio geográfico, y comparte rasgos comunes en cuanto a organización de sus relaciones, pensamiento, formas de hacer y sentir.

En lo que se refiere al medio rural en España, hay una diversidad de situaciones que no permite hablar en singular, sino en plural: los espacios rurales. Hasta los años sesenta, dichos espacios, contaban con una población que De Cos & Reques (2010:13) definen como “reserva demográfica”. A partir de los años sesenta del pasado siglo se produce un despoblamiento debido a la emigración a núcleos industriales, que depende en mayor o menor medida de las

infraestructuras y proximidad a núcleos urbanos importantes de cada uno de estos espacios rurales. De esta forma, se ha producido una “situación de despoblamiento y envejecimiento” que se retroalimenta hasta la fecha. En definitiva, el medio rural presenta en la actualidad unos condicionantes para el bienestar de sus habitantes, que hay que tener en cuenta a la hora de elaborar o poner en marcha cualquier proyecto.

III. Metodología de estudio y análisis del caso práctico

En el presente apartado daremos explicación al modo en que se ha recabado la información teórica, recogida y análisis de datos, así como a los objetivos que se pretende dar respuesta tras el estudio del caso concreto del club de lectura del Valle del Nansa con el fin de comprender y analizar la relevancia que tiene la creación de un club de lectura en el medio rural cántabro.

En primer lugar, he creado un marco teórico a partir de la lectura y estudio de trabajos científicos, de investigación, realizados por diversos expertos, en las diversas materias que son relevantes para la mejor comprensión inicial del caso. Estos estudios han sido, en parte, aportados por quien dirige este Trabajo Fin de Grado, y también recogidos de bases de datos documentales de carácter científico, instituciones privadas y públicas como la propia Biblioteca de la Universidad de Cantabria. Este estudio me ha permitido profundizar en el conocimiento de teorías y casos prácticos sobre el aprendizaje de la lectura, la animación y promoción del hábito lector, y los clubs de lectura.

En segundo lugar, he estudiado las características de población y socioculturales del medio rural, en concreto del Valle del Nansa, con el fin de contextualizar el club de lectura. Para ello, realicé lecturas de estudios sobre la zona, trabajos estadísticos sobre población y sus singulares características como entorno rural.

En tercer lugar, he realizado un análisis de toda la información generada, cualitativa y cuantitativa, durante la práctica del caso: planificaciones, sesiones y reflexiones. Así como la recopilación de información extra recogida mediante

formularios y entrevistas dirigidas a gestores de otros clubs de lectura en entorno rural, y a los propios usuarios del caso objeto de estudio.

Con el fin de poner de manifiesto las características singulares y generales que puede presentar la creación de esta práctica en un entorno rural, con una demografía condicionada por el despoblamiento y envejecimiento, situación sociocultural y geográfica determinadas por su situación de alta y media montaña con dificultad en las comunicaciones y de acceso a centros y actividades culturales limitadas, que no inexistentes. Los **objetivos específicos** que nos planteamos resolver son los siguientes:

- a. Identificar las dificultades que pueden existir a la hora de crear un club de lectura en el entorno rural.
- b. Buscar posibles vías para superar las dificultades de crear y gestionar un club de lectura en el entorno rural.
- c. Conocer y mostrar los aspectos de interés, o fortalezas, que puede tener un club de lectura para los habitantes del medio rural.

Para ello, y siguiendo como referencia el modelo investigación-acción propuesto en el trabajo de investigación “Educar en valores a través de un club de lectura” por Álvarez & Gutiérrez (2013) como estudio de caso de un colegio, se pretende estudiar y analizar el caso en concreto del Nansa con el fin de poder mejorarlo y que sirva de “utilidad para otros casos, ya sean estos más o menos afines”. Para ello, se han utilizado técnicas de recopilación de datos sistemática tanto cualitativas como cuantitativas, en forma de participación, número de sesiones, temporalización, duración de estas, cuestionario de satisfacción de las participantes (ver ANEXO 1), cuestionario para recogida de datos cualitativos de coordinador de club de lectura (ver ANEXO 2), entrevista a la coordinadora de otros proyectos similares que han surgido en la comunidad a raíz de esta experiencia, correos electrónicos y recogida de reflexiones o planificaciones. Para ello además de la recopilación de estos datos se cuenta con las planificaciones de sesión, temas abordados y actividades paralelas al club, a través de las cuales, se pretende esbozar en concreto los siguientes aspectos:

- Situación del contexto en el que se crea el club de lectura

- Motivaciones
- Proceso de creación del club de lectura
- Selección de libros, sesiones y actividades paralelas
- Situación actual y grado de satisfacción de las participantes
- Beneficios para la comunidad
- Perspectivas de futuro.

IV. CASO PRÁCTICO

En este apartado se desarrolla la contextualización del club de lectura, conociendo las características del medio rural en el que se realiza la actividad, los aspectos más relevantes que motivan la creación del caso práctico, y el proceso de creación y puesta en práctica de la iniciativa.

1. Contexto geográfico y sociocultural

La Comarca del Nansa, está constituida geográficamente por los valles medio y alto del río Nansa. Conformando un paisaje de alta y media montaña. Los municipios que se integran en dicha comarca son: Polaciones, Tudanca, Rionansa, Herrerías y Lamasón, constituyendo los cinco, la Mancomunidad de Municipios del Nansa (Fundación Botín, 2010).

Clasificados, los municipios, como rurales según su número de habitantes, ya que es inferior a dos mil cada uno de estos, el centro de población y comercio más importante donde se localiza la sede de la Mancomunidad, se sitúa en la localidad de Puenteansa, siendo además capital del municipio de Rionansa. En esta localidad, además de contar con el Juzgado de Paz, dependiente de San Vicente de la Barquera, que es cabeza de partido judicial, se encuentra el consultorio médico dando servicio a toda la comarca, tanatorio y el colegio público “Valle del Nansa”, con 58 alumnos, donde asisten los niños de Tudanca, Rionansa, Lamasón y Carmona. Los otros dos municipios Polaciones y Herrerías

cuentan cada uno con escuela unitaria situadas en Bielva (Herrerías) con 9 alumnos y Puenteumar (Polaciones) con 7 alumnos (Educantabria, 2018).

El principal sustento económico de las familias es el sector primario, y en particular la cría de ganado bobino y equino para consumo de carne, así como, el sector servicios en forma de turismo rural, residencias de ancianos y hostelería en general. En cuanto a la industria, escasa en la zona, cuenta con la empresa Saltos del Nansa S.A. que transforma en energía eléctrica el potencial del agua almacenada en las presas construidas a lo largo del curso del río Nansa, y que en la actualidad no cuenta con un número relevante de operarios.

Tal como hemos visto anteriormente, la situación demográfica de la comarca se ha visto afectada por el proceso general de la España rural en cuanto la emigración, despoblamiento y envejecimiento. Las características de población actual se enmarcan en el contexto general de la Comunidad Autónoma de Cantabria. Teniendo en cuenta a las personas adultas, encontramos que el 12,6% tiene entre 16 y 29 años, el 26,9% está entre 30 y 44 años, el 35,7% entre 45 y 64 años y el 27,9% tiene 65 o más años. Existe una distribución nada homogénea de población, situando al 8,45% de la misma en más de la mitad de los municipios totales, es decir 55 municipios de un total de 102. Hay que destacar que Polaciones y Tudanca son los dos municipios con menor densidad de población de toda Cantabria, 2,6 hab/km² y 2,7 hab/km² respectivamente. Tudanca destaca también por ser el municipio con menor tasa de juventud. Y otro dato también alarmante, es el de Lamasón con la mayor tasa de envejecimiento de toda Cantabria, a lo que los demás municipios se aproximan también ICANE (2017).

Por tanto, nos encontramos con una situación que conforma un contexto regional en el que la edad media de población es de cuarenta y cinco años, siendo los municipios del Nansa de los más envejecidos y con menor tasa de juventud de toda la Comunidad, y todos habitando en un inmenso y precioso paisaje de alta y media montaña. Y estos datos son muy relevantes porque si ya existe una preocupación seria, sobre la despoblación del entorno rural, en España, en esta comarca es más que alarmante, pues está en la cima de los municipios de Cantabria que más padecen este problema. Añadir también que, aunque el estado de las carreteras es bastante bueno en la actualidad, las comunicaciones

con los núcleos de población más importantes son costosas en cuanto a kilómetros y duración del desplazamiento. Siendo la orografía de alta y media montaña, un inconveniente que no facilita las relaciones sociales entre los habitantes de los diferentes valles que conforman la comarca.

En cuanto a la educación, si tenemos en cuenta datos generales referentes a la comunidad ICANE (2013), la población de Cantabria muestra un nivel de estudios superior a la media española, pero no así respecto a los países de la OCDE y de la Unión Europea. Tenemos que el 18% de la población adulta tiene un nivel de estudios de primaria o inferior, el 29 % tiene un nivel de estudios universitarios, y el resto se encuentra con un nivel que abarca la secundaria y postsecundaria ICANE (2017).

Del Documento de Participación Social en el Valle del Nansa, realizado entre los años 2006 y 2007 por Cos & Reques (2010), podemos extraer las siguientes conclusiones. Existían problemas en cuanto a carencia de equipamientos tales como centros de día para mayores, residencias de ancianos, mayores dotaciones escolares y permanencia de la educación secundaria obligatoria, así como, problemas de movilidad de transporte público y falta de una cabecera comarcal con este tipo de dotaciones y servicios. En la actualidad, pasados diez años del estudio mencionado, hay que destacar que la comarca puede contar con una residencia de ancianos, pero ha dejado de existir la enseñanza secundaria. Por lo demás, en ningún momento se hace referencia a actividades socioculturales o a una Biblioteca Pública.

Las actividades socioculturales en aquel momento no estaban prácticamente contempladas en el programa anual de los Ayuntamientos y resto de entidades públicas de la comarca. Con la llegada del programa de desarrollo rural “Patrimonio y Territorio” en el Valle del Nansa y Peñarrubia, promovido y financiado por la Fundación Botín desde el año 2007, comenzaron multitud de actividades de animación sociocultural, puesta en valor del patrimonio material e inmaterial de la zona, promoción de la actitud emprendedora a través de diversos programas como “Nansa Emprende”, y una serie de acciones que a lo largo de los años ha ido dando sus frutos en beneficio de la población. Y es aquí, enmarcado en este programa, en su apartado de dinamización sociocultural, donde ha nacido la iniciativa de creación del club de lectura. Hay que destacar

que no es fácil contar con un agente activador de iniciativas como es este caso, y este puede ser un hecho diferenciador importante para cualquier otra zona que pretenda realizar la misma tarea. Pero como se demostrará más adelante, los recursos para iniciar este tipo de actividades pueden venir de otros programas, e iniciativas.

Ahora en la actualidad, el modelo de realización de actividades socioculturales para la población, se ha replicado y mantenido por parte de las entidades públicas, Ayuntamientos y Mancomunidad principalmente, bien a través de subvenciones del Gobierno de Cantabria, o bien con presupuestos y recursos propios. De hecho, diversas actividades iniciadas por el equipo de dinamizadores de la Fundación Botín, se han sido continuadas por dichas entidades, tales como: Ludotecas, formación en nuevas tecnologías, extraescolares, fomento del asociacionismo, campamentos de verano y excursiones, jornadas de patrimonio europeo, y como será mencionado en este trabajo, formación de nuevos grupos de club de lectura.

2. Elementos motivadores del proyecto

Ya he comentado anteriormente, que la búsqueda de recursos pedagógicos y el conocimiento de actividades innovadoras aplicables a la población del Nansa, me llevó a realizar estudios de Grado en Magisterio en Educación de forma paralela a estudios de “Master en Educación Emocional Social y de la Creatividad”, música en el “Conservatorio de Torrelavega”, Inglés en la “Escuela Oficial de Idiomas”, cursos de Monitor y Director de Tiempo libre en el “Albergue Paradiso” y demás actividades complementarias. Durante estos últimos años, he realizado junto con mis compañeros de trabajo, multitud de actividades de dinamización social y cultural en la comarca. Siempre he apostado por la necesidad de creación de una biblioteca pública en la zona, pues por experiencia propia sé que es un centro generador de actividad cultural, que fomenta el asociacionismo, cultiva el gusto por la lectura y favorece el acercamiento entre personas de diferentes puntos de su entorno.

En mi segundo curso de Grado en Magisterio en Educación Primaria, tuve la oportunidad de contar con una profesora que en su asignatura “El centro escolar como comunidad educativa”, nos habló de las tertulias dialógicas como práctica innovadora e interesante. En esos momentos esta profesora, que hoy dirige este Trabajo Fin de Grado, realizaba labores de investigación sobre estas prácticas. Yo me quedé con la idea y pensé que algo parecido sería bueno aplicarlo en donde yo desarrollaba mi labor como dinamizador, pero en mi caso, trabajaría con personas adultas. Y pensé que sería bueno por lo siguiente:

- Fomentaría el hábito a la lectura, en un entorno en el que no hay centros culturales que lo fomenten, en el caso de personas adultas.
- Podría iniciar una actividad innovadora para la zona que insistiera en la idea de creación de una biblioteca pública.
- Realizaría una actividad, que por los comentarios que nos transmitía la profesora, era generadora de diálogo y debate en un contexto de igualdad y democrático, profundizando en los textos.
- Y lo que considero más importante, me sentía preparado e ilusionado con la tarea.

Todos los puntos que señalo anteriormente eran importantes, pero quiero destacar el último, pues considero que fue fundamental creer que se está preparado para realizar la tarea y que podía aprovechar los recursos de los que la Universidad me estaba dotando. Estaba poniendo en práctica aquello que fui a buscar a la Universidad, competencias docentes y propuestas innovadoras para los usuarios a los que me dirijo en mi labor profesional desde hace diez años.

La Fundación Botín, en su tarea de promover actividad que desarrolle social y económicamente la comarca, a través del programa de desarrollo rural “Patrimonio y Territorio”, creyó en esta actividad y la propuso dentro de su apartado de dinamización sociocultural para que yo pudiera realizarla.

De este modo, coincidiendo la propuesta de proyectos de dinamización Sociocultural para el año 2015 con el inicio de las clases de la asignatura “Centro Escolar como Comunidad Educativa”, en septiembre de 2015 empezó el club de lectura del Valle del Nansa.

3. Estudio del caso práctico

a. Inicio

La creación del club de lectura en el Valle del Nansa se difundió mediante colocación de carteles informativos en los diferentes municipios de la Comarca del Nansa, durante la primera quincena de septiembre de 2015, y se estableció como sede el edificio de las “Antiguas Escuelas de Tudanca” en la localidad de Tudanca. Este edificio presentaba unas características adecuadas en cuanto a su mantenimiento, aunque necesitaba de alguna pequeña mejora. Además, en esos momentos tenía un grupo constituido por cinco personas adultas que estaban recibiendo cursos de formación en nuevas tecnologías, informática e internet.

El local era amplio, disponía de un pequeño lote de libros en estanterías que bien podía haber sido el inicio de una biblioteca pública, ya que años atrás, se hizo un intento desde la Mancomunidad de Municipios del Nansa, en un proyecto que mis compañeros de aquel momento y yo, intentamos a través de diversas actuaciones que no llegaron a perdurar.

El resultado de la inscripción inicial fue que solo cuatro personas, todas ellas mujeres y de edades todas ellas por encima de los 45 años, se apuntaron a la actividad. El perfil de esas mujeres puede variar en este caso, aunque se aproxima en mucho al perfil de usuarios más común que se desprende de los estudios que se han referenciado anteriormente sobre clubs de lectura. Corresponde a un grupo ya creado para otra actividad: “Formación en nuevas tecnologías”, pero siempre coincide que a este tipo de iniciativas se suelen apuntar en su mayoría, mujeres. Incluso en casos como cursos de aprendizaje de informática específica para ganaderos y ganaderas de la zona, en los que las mujeres se han apuntado en mayor número que los hombres.

Así el grupo inicial respondía al siguiente perfil:

- Mujeres mayores de 45 años

- En su mayoría con **estudios básicos**, salvo una participante que tenía estudios de formación profesional. En esto, el grupo difiere del perfil con mayores estudios que presentan otros clubs de lectura.
- Todas las usuarias eran vecinas de una aldea que estaba a un kilómetro de distancia del centro en el que se pretendía realizar la actividad.
- Todas las usuarias tenían lazos de amistad entre ellas y participaban de forma conjunta en otras actividades.
- Estaban interesadas en el club de lectura. Pero en general estaban interesadas por cualquier iniciativa que se les propusiera y que conllevara salir de la rutina diaria.
- **No tenían hábito de leer**, aunque una de ellas había sido lectora de novelas de un género concreto años antes. Y en particular, una de las usuarias no había leído nunca un libro.
- No había ningún participante de género masculino.

En este perfil, sobre el grupo inicial de participantes del club de lectura, llamaba la atención dos aspectos que considero interesante destacar. Como he señalado, la mayoría del grupo contaba con un nivel de estudios básico y no tenía hábito de leer, y la actividad suponía que habría que leer un libro con personas que podían tener mucha dificultad. Hay que señalar que tres de las cuatro mujeres, tenían edades por encima de los setenta años y que al menos una de ellas, sólo había tenido una escolarización de dos años. Preguntadas en una de las sesiones sobre cómo habían aprendido a leer, una de ellas respondía: Usuaría 1: “Yo fui a la escuela desde los seis años, aprendíamos con una pizarra y un pizarrín la a,e,i,o,u “, “éramos mas de cuarenta en clase, la profesora nos ponía de cuatro en cuatro y nos escribía ma, me, mi, mo, mu en la pizarra”, “solo leíamos la lección en una enciclopedia que compartíamos todos, donde estaban todas las lecciones de gramática y todas las demás”, “en casa no teníamos libros ni cuentos como hay hoy”. Está claro que el método de enseñanza utilizado era el alfabético, y que una vez que habían aprendido a leer, el único contacto que podían tener con la lectura, eran los textos de las lecciones que eran leídas en clase, pues no tenían opción de llevarse a casa la única enciclopedia que compartían. Otra de las usuarias comentaba que ella no había podido ir a la escuela más de dos años. Usuaría 2: “Yo fui a la escuela dos años, porque

éramos muchos hermanos y no conocí a mi padre, había que trabajar con las vacas, luego me fui a servir”, “yo el primer libro que leo es este, el Cid, no he leído nunca un libro”, “aprendí las letras en la escuela y no pude aprender más”, “aprendí a leer sirviendo, fijándome en las cosas”.

Está claro que hablar de nivel básico de estudios, para este grupo, suponía recordar que algunas prácticamente no fueron a la escuela. Tiempos pasados donde los pueblos, tal como hemos dicho, representaban una “reserva demográfica” de niños, para los que, la escolarización no respondía a los estándares de hoy en día. Esto, a priori, podría plantear una dificultad debido a la capacidad lectora que pudieran tener, pero tal como veremos más adelante, no fue así. Es importante, añadir, que los locales que estábamos utilizando, tanto “Las escuelas viejas de Tudanca”, como el “Albergue de la Lastra”, eran las antiguas escuelas donde ellas fueron de pequeñas a clase. Esto les traía recuerdos y les suponía una carga emocional importante.

Además, en el ámbito rural, y en particular en zonas en las que las distancias son un impedimento para la realización de actividades de este tipo, hay que tener en cuenta que el rendimiento de una iniciativa no se puede medir en números de cantidad de participantes. De por sí, el número de participantes potenciales de un taller siempre va a ser muy pequeño respecto a áreas con otras características de población. Hemos visto, que en el caso que nos ocupa, el valle del Nansa presenta unas características de despoblamiento y envejecimiento muy marcado, y en este caso, cuatro personas pueden dar lugar a iniciar una actividad, y como veremos más adelante, conseguir que esta evolucione positivamente, también en número de participantes. Además, la proximidad geográfica juega un papel importante. Estaba claro desde el inicio, que de partida no se iba a apuntar nadie de otros lugares que no fueran los que son alcanzables a pie sin mucha dificultad.

Al final, decidimos trasladar la actividad a otro centro público situado más próximo a la residencia de las personas que se habían inscrito, en la localidad de La Lastra. En este lugar, la Junta Vecinal cuenta con un Albergue Público que permanece sin uso durante la mayor parte del invierno, y que tiene mobiliario suficiente para alojar el club de lectura. El problema más destacado de estos locales de Juntas Vecinales y de Ayuntamientos del medio rural, es que no

suelen contar con calefacción, pero ese problema siempre se resolvió aportando en cada caso un calefactor portátil de aire caliente, que para caldear el espacio puede servir durante las sesiones cuando es época de invierno.

Después de analizar los datos obtenidos de la observación y planificación de la iniciativa, en cuanto al inicio podría destacar los siguientes puntos:

- Existió un desconocimiento real de la iniciativa en cuanto a lo que se proponía. Es una iniciativa innovadora y no todo el mundo sabe en qué consiste un club de lectura. Hay gente que puede pensar que es un espacio para leer o aprender a leer, y esto puede hacer que por miedos o desinterés no se atreva a participar. Sería bueno, antes de comenzar esta iniciativa, aprovechar otras reuniones o situaciones para darla a conocer.
- No se dio suficiente publicidad. Ahora, después de analizar la puesta en marcha del club de lectura, y con los datos obtenidos de las iniciativas que se han generado con posterioridad, puedo decir que tanto el primer apartado, como este, cuando la gente conoce la metodología que rige un club de lectura como espacio de diálogo para apropiarse en mayor profundidad del contenido de un libro propuesto, y además, se hace uso de los nuevos medios que ofrece internet como puede ser Facebook, junto con cartelería y otras opciones, la difusión es más efectiva.
- Esta actividad y cualquier otra que se desarrolle en el medio rural, debe iniciarse, aunque el número de participantes iniciales no sea elevado. El criterio a seguir debería ser si el número de participantes es suficiente para realizar dicha actividad. Por ejemplo: un debate no puede realizarse con una persona sola, e incluso con dos podría llegar a ser muy monótono y aburrido. Pero con tres, cuatro o cinco personas, más el coordinador, considero que el diálogo puede dar ya cierta riqueza de ideas. Este grupo, ya puede ser generador de contagio para otros posibles participantes.
- Que el grupo con el que se inicia la actividad ya se conozca, facilita mucho la labor, pero no es condición necesaria, pues tal y como hemos visto y como veremos más adelante, las tertulias dialógicas son un espacio en el que la gente se socializa y conoce, en mayor profundidad que lo que permite una relación más superficial, como puede ser la simple relación de vecindad.

- El grupo demasiado reducido da lugar a una consolidación inestable, ya que, ante la ausencia por motivos diversos de alguno de sus componentes, no se pueden realizar las sesiones programadas, la repercusión en el resto de la comunidad también es muy limitada, con lo que no existe posibilidad de contagio que de lugar a otras iniciativas parecidas, y puede dar con la finalización de la actividad.

La periodicidad de las sesiones era semanal, en horario de tarde y con una duración de aproximadamente una hora y media. Se decidió hacerlo semanalmente, y no mensualmente como es habitual, ya que las usuarias nunca habían participado en una actividad similar. El resultado de esta elección fue muy positivo ya que el interés se mantenía en todas las sesiones. De los datos de participación de aquellos inicios, cabe destacar que, aunque fueran pocas participantes, estas no solían fallar nunca, y cuando lo hacían era por una necesidad de fuerza mayor.

La elección del primer libro fue muy importante. Se propuso al grupo realizarlo de forma democrática, pero esto no fue aceptado por ninguna de las integrantes. Se confió en mi persona como coordinador para decidir con qué ejemplar empezar. Tal como hemos visto, en grupos ya consolidados se suele hacer de varias formas: de forma democrática, o elegida por el coordinador, en nuestro caso se aceptaba delegar en forma de confianza de criterio. De este modo, la labor del coordinador consistía en preparar las sesiones, moderar las “tertulias dialógicas” y también la elección del libro.

El libro elegido era importante que adquiriera un valor muy significativo, que enganchara de alguna forma a un grupo que no solía tener hábito lector. Que además el nivel de formación era básico, y no estaba claro el desarrollo más o menos ágil de las lecturas y de las sesiones. Y lo mejor fue, realizar una apuesta arriesgada por un clásico que a mí mismo me había provocado rechazo en mis años como estudiante de bachillerato, “El Cantar del Mío Cid”.

Por qué decidí esta obra y no otra, y cuál fue el resultado:

- Recordé las palabras de mi profesora. Las tertulias dialógicas suelen tener por lectura a un clásico.

- El Cantar del Mío Cid, es un clásico del que todo el mundo ha oído hablar en alguna ocasión. Para las personas participantes era una historia conocida y eso le restaba el miedo a la hora de enfrentarse a ella, porque de antemano ya sabían que en las tertulias algo tendrían asegurado a la hora de realizar comentarios, sobre todo, teniendo en cuenta que el nivel de lectura podría dificultar la actividad.
- Había una versión cinematográfica en la que podría apoyarme si era necesario, que además era conocida por ellas.
- Además, daba pie de partida, y esto aún está pendiente a la realización de un viaje a Burgos para conocer los escenarios por los que discurre la obra. Este viaje es factible y nos permitió soñar con su realización.
- Es una obra que, en la versión elegida, consta de pequeños capítulos que hace muy fácil el reparto de la misma en las diferentes sesiones. Quedó claro que en las sesiones no se leía. Ya que la lectura en directo puede dar reparo a aquel que no lo hace de forma fluida.

Y el resultado fue que iniciamos las sesiones, al calor de una pequeña estufa de aire caliente, en un pequeño cuarto, de un frío albergue de la localidad de La Lastra que alguna de ellas recordaba como su antigua escuela. Una mesa cuadrada y cinco sillas a su alrededor fueron más que suficiente para comenzar a hablar de las gestas de Don Rodrigo Díaz de Vivar. La edición de la editorial Austral, cuya versión de Ramón Menéndez Pidal, acompaña siempre en cada página otra versión prosada de Alfonso Reyes, nos fue muy amena de leer, facilitó el acercamiento a la obra y al contexto de la misma, ya que tiene un prólogo en el que explica aspectos relevantes sobre quién pudiera haberla escrito, y se desconoce su autor, así como la época en que esta era transmitida por juglares y luego escrita. En el ANEXO 3 podemos ver la edición elegida del libro. Los debates dieron pie a hablar de muchas temáticas relacionadas con el texto. Incluso de otras épocas de la historia de España que no estaban directamente relacionadas con el “Cantar del Mío Cid”, porque en esos momentos se estaba emitiendo una serie en televisión sobre la vida de Carlos V. En definitiva, todos los miembros del club de lectura tenían opinión, y todos habían leído en cada momento lo que se había acordado.

Un comentario de una de las usuarias fue el siguiente: Usuaría 1: “yo solo solía leer obras de Corine Tellado”. Otro comentario de otra usuaria: Usuaría 2: “Es la primera vez en mi vida que leo un libro, a mis ochenta años”. ¿Y que se puede decir ante esto? solo por este último comentario, ya merece la pena cualquier esfuerzo.

Destacaría, la solidaridad que tenían unas con otras, pues tal como hemos comentado, no todas tenían la misma capacidad de leer, y las sesiones transcurrían comentando los pocos capítulos que se les podía pedir a alguna de ellas. Fue muy sorprendente y gratificante, comprobar como cada vez, todas eran capaces de leer más, y lo demostrarán más adelante con la lectura de nuevos títulos. En este proceso, destacaría como las “tertulias literarias dialógicas” suponían un espacio de confianza para ellas, pues no estaban obligadas a leer en público, y en casa podían llevar el ritmo acorde a su capacidad lectora.

Las sesiones y el libro no pudieron terminar cuando teníamos previsto, ya que en el medio rural, sobre todo en las zonas de alta y media montaña, es frecuente que estas personas pasen las épocas más duras del invierno con sus hijos o familiares más directos en los lugares a los que han tenido que emigrar para desarrollar sus vidas. En este caso, una de las participantes lo suele pasar en Cataluña, otra en Cabezón de la Sal, y otra en Polanco, y ocasionalmente la última pasó una temporada muy larga visitando a su hermano en Estados Unidos, ya que esta había emigrado hacía más de cuarenta años y no se habían vuelto a ver prácticamente. Esto que estoy contando, para este grupo de personas adultas, en este caso, la mayoría de ellas mayores de sesenta y cinco años se repite en otros grupos para otras actividades, todo debido al contexto socioeconómico y demográfico de la zona.

Una vez que el grupo se pudo volver a juntar, y reiniciadas las sesiones en el mismo lugar y en las mismas condiciones, entre septiembre y noviembre del año 2016, conseguimos terminar el Cantar del Mío Cid. El libro quedó leído y gracias a las dieciocho sesiones realizadas, el texto fue plenamente integrado de forma completamente significativa para los cinco componentes del club de lectura del Valle del Nansa. El club quedaba con ganas de continuar. Y para finalizar este apartado, cito las palabras de una de las usuarias:

Usuaría 3: “Bueno pues empezamos como un pequeño grupo de cuatro personas todas mujeres y con JORDI¹ al frente”.

Usuaría 3: “Comenzamos a leer un día a la semana en las escuelas de La Lastra, ahí comenzamos la andadura de la lectura la cual era muy amena ya que se comentaba lo que habíamos leído y luego las conclusiones que cada una aportaba según le había quedado lo que leíamos”.

b. Evolución

El club de lectura estaba consolidado de forma precaria, tal como hemos dicho, debido a la pequeña participación. Con lo cual, la evolución tenía que ir en el sentido de intentar que un número mayor de personas pudiera estar interesada en participar. Los problemas ya no deberían ser de publicidad, había que mejorar ese aspecto importante para llegar a cuantos más usuarios. Sí que se planteaba un problema característico del entorno rural en el que nos situamos, la dificultad de los desplazamientos y las distancias e inconvenientes sobre todo en invierno. Esta evolución fue dirigida hacia los siguientes puntos: participación, comunicación, publicidad, Intermunicipalidad, actividades complementarias y motivación.

- Participación. Con el inicio de las nuevas sesiones en el año 2017, con una nueva lectura, el reto fue integrar a un mayor número de personas a la actividad. En este caso se contó con otro grupo ya formado en otra actividad, en otro municipio, Polaciones, que es vecino del que ya contaba con el club de lectura, al que se le ofreció participación. Juntar a los dos grupos fue posible porque para el coordinador subir a Polaciones requería pasar por el municipio anterior, con lo que se podía aprovechar el viaje de subida y de bajada, junto con alguna colaboración puntual, para desplazar a los integrantes del grupo original. Este esfuerzo, merece la pena realizarlo porque luego dará sus frutos en forma de colaboradores para el

¹ Jordi, es la forma en que, las participantes, se dirigen al coordinador, Jorge García, autor de este TFG.

transporte de las personas. Quien trabaja en contextos rurales y desarrolla actividades similares, sabe lo difícil que es conseguir este tipo de logros, pero al final, se consigue que la gente colabore con el ejemplo, y con asertividad a la hora de pedir colaboración.

- Comunicación. Se mejoró la comunicación entre los participantes con la creación de un grupo de whatsapp. Que sirve no solo para notificar información sobre las sesiones, también permite mantener un canal activo de comunicación que favorece el contacto y aproximaba a todos los miembros del grupo. Presenta la dificultad de que no todas las participantes tienen esta aplicación, que se puede resolver con la comunicación mediante participante voluntario que informa a otro o por teléfono.
- Publicidad. Esto se consiguió gracias a las redes sociales. Para ello hubo que contar con la aprobación de los miembros para que dejaran mostrar la actividad en el día a día mediante comentarios o fotos de las sesiones, e incluso de las actividades paralelas que citaremos más adelante. Poníamos fotos de las reuniones cuando comprábamos un nuevo libro y esto empezaba a generar comentarios del tipo, “cuándo vamos a tener un club de lectura en nuestro municipio”, o también “que bien se os ve ahí tan contentas, que disfrutéis de la lectura”. Las redes sociales y en especial Facebook entre la gente de mediana edad tienen un poder de difusión enorme. La Fundación Botín, para las actividades que se desarrollan en todo el Nansa, cuenta con un perfil de Facebook que llega a más de dos mil personas. Este perfil se denomina Valle del Nansa.
- Intermunicipalidad. Y otro objetivo fue, traspasar la barrera geográfica de lo local a lo intermunicipal. La actividad dejó de ser algo de unos pocos en una localidad determinada. Ahora se establecía una actividad capaz de mantener en momentos puntuales, durante las sesiones, puntos de encuentro sociocultural en personas, que si no fuera de este modo, no se verían durante mucho tiempo. Este punto es fundamental, en los municipios rurales, se tiende a hacer actividades para cada uno de los diferentes municipios, sin pensar en promover estos puntos de encuentro generando que las personas se desplacen y así sirva no solo para hacer

la actividad en concreto, también para promover y establecer, por ejemplo, relaciones de amistad.

- Motivación. Es un elemento motivador que favorece mediante pequeños logros en cada uno de sus componentes, bien sea en modo de comentarios reconocidos y aprobados por el resto de los compañeros, por la realización de actividades complementarias, o un sinfín de refuerzos positivos, de tal forma que incrementan la motivación extrínseca en los participantes. Y no olvidemos, que finalmente genera motivación intrínseca en forma del simple placer por leer. La motivación, tal como hemos visto anteriormente, es clave para cualquier actividad en la vida. La hemos explicado brevemente, y los mecanismos que la generan en el marco teórico del presente Trabajo Fin de Grado. En nuestro caso, sin perder de referencia que estamos trabajando un club de lectura y el elemento principal del mismo debe ser la propia lectura de una obra en concreto, no podemos dejar de lado la importancia que tiene la realización de actividades complementarias de las que pondré algún ejemplo destacable por sencillo o por haber causado sentimientos de simpatía y objeto de reclamación en forma de solicitar participación por parte de gente ajena al club, la próxima vez que lo realicemos.
- Actividades complementarias. En todas las sesiones, al finalizar la tertulia dialógica, los componentes vamos a tomar un café al bar del pueblo. Al principio, el bar estaba lleno de personas del género masculino, y les sorprendía ver un número tan elevado de mujeres, tomando un café en el lugar habitual de reunión de los hombres. No hay que tener miedo a romper ciertas normas sociales, pero sí, mucho respeto y comprensión. Estos ingredientes son favorecedores del cambio, y hay que tener en cuenta que, en el ambiente sociocultural de estas zonas rurales, las mujeres, sobre todo las de edad avanzada, mantienen un rol tradicional en el que aún perduran ideas como las de que “la mujer no debe estar en los bares con los hombres”, cito palabras textuales que han surgido en el debate de las sesiones. Pero más adelante veremos que esos debates dan a conocer una mentalidad mucho más abierta de la que en principio podríamos pensar de estas mujeres. Y que gracias a este tipo de actividades se atreven a romper barreras que de otra forma o por sí solas

no romperían. Usuaría Joven: “Me gustan las post-tertulias, en el bar tomando el café o cuando nos juntamos para comer y hablamos de tantos temas diferentes, sean relacionados con el libro o no. Mujeres “solas” en los bares, es algo insólito en Polaciones, yo lo llevo practicando desde que llegué, pero ahora no me siento un bicho raro. Aún recuerdo una charla que me dio mi suegra rogándome que no fuera a los bares porque daba que hablar, je je, y ahora incluso va ella”. También hemos dado una sorpresa de celebración de cumpleaños a una vecina de Polaciones que vive sola en el que es la tercera localidad a mayor altura de Cantabria, Cotillos. En este caso, una de las nuevas incorporaciones al club de lectura y que recientemente ha fijado su residencia en dicha localidad, le ha ofrecido a esta mujer de avanzada edad, bajarla a todas las sesiones para que pueda participar, y aunque esta ha rechazado, está encantada de unirse al grupo en cuantas actividades paralelas realicemos. Esta es la actividad que anteriormente comentaba que ponía a los miembros del club en una posición de reconocimiento social, por tratarse de una acción que despertó el interés de mucha gente desde diferentes lugares no solo del Valle del Nansa.

Como podemos ver, la evolución que ha sufrido el club en el año 2017 ha sido muy importante y muy positiva. Las sesiones se establecieron con una periodicidad quincenal en las épocas del año en que se encontraban la mayoría en la comarca, esto es, desde marzo hasta diciembre. En los veranos, se realizaron paréntesis debido a que la mayoría de las participantes suelen recibir la visita de familiares durante esa época, y prefieren reanudar las sesiones en septiembre. La sede de dichas reuniones quedó establecida en la localidad de Puentepumar en Polaciones, a la que ya se empiezan a sumar personas que se desplazan en su propio coche, y que realizan de forma totalmente voluntaria y con espíritu de colaboración la labor de transporte a aquellas personas que no disponen de vehículo. En Puentepumar, la Fundación Botín cuenta con la Casona Rectoral, es una casona antigua que está rehabilitada y tiene unas buenas condiciones de mantenimiento y lo que es más importante, cuenta con multitud de espacios entre los que podíamos contar con una pequeña habitación

que está habilitada en forma de salita con sofás y mesa central. Además tiene calefacción.

Pasamos, durante este periodo, de cuatro usuarios a incorporar a una usuaria de Calcedo, que asistía andando por voluntad propia ya que disponía de coche, desde cuatro kilómetros de distancia hasta el punto de reunión, dos participantes más de La Laguna. Con lo que ya conformábamos un grupo de ocho personas. El perfil de usuarios quedaba configurado de la siguiente forma:

- Todos, salvo una participante, tenían estudios básicos. Esta sigue siendo una diferencia mantenida respecto a otros grupos de lectura. Y es de destacar que personas con niveles básicos de estudios, tengan tanta inquietud por realizar actividades novedosas y sobre todo culturales.
- No participaba ningún hombre. Pero en las actividades complementarias ya se estaban acercando al grupo, en incluso en alguna comida que realizamos, tuvimos la participación de dos personas del género masculino, en un ambiente de participación mayoritariamente femenino.
- La edad de las participantes se mantenía, ya que la mayoría pasaban de los sesenta y cinco años.

Así que, en cuanto al perfil de las participantes, algo había cambiado, pero sólo en el número en cuanto a cantidad. Cito textualmente uno de los comentarios de una de las usuarias iniciadoras del club: usuaria: “Entre comentarios con más gente de otros pueblos, nos animamos a subir a Polaciones, concretamente a la Casa Rectoral, donde poco a poco se fue animando más gente y ahora somos un grupo más grande, como unas diez o doce personas, y muy contentas y con ganas de seguir compartiendo, aunque eso sí, solo mujeres”.

La elección del libro se mantuvo por voluntad de grupo en que fuera elegido por el coordinador. Así que, en esta nueva etapa, opté por cambiar de registro y que la historia tuviera significado en el contexto en el que nos encontrábamos. Opté por elegir una obra de un escritor de la región, no muy conocido, pero que narraba en forma de novela, una etapa y unos sucesos que tuvieron a toda la comarca del Valle del Nansa y limítrofes, pendientes de un grupo de personas que después de haber acabado la guerra civil, y bien por miedo a represalias por parte de los que había ganado la contienda, o bien por motivos políticos, se

habían echado al monte. A los montes que rodean el Valle del Nansa y otros de la zona occidental de Cantabria. El libro se titula, “La Cárcel Verde” de Rafael Muela. En el Anexo 4 podemos ver la edición de este libro.

Sin duda, fue una gran elección para cautivar a las participantes y generar multitud de debate en las tertulias. Era un libro, cuyo tema prometía desempolvar recuerdos, cubrir de historias conocidas el debate y enriquecer la lectura. Era un libro contextualizado en las vivencias y recuerdos personales de todas las participantes. Hasta tal punto, que la madre de una de las participantes había estado en la cárcel en esa época y había vivido en primera persona esas historias. Usuaría: “Mi madre me pide que le lea el libro, está emocionada con la lectura de este libro”. En las sesiones había que rogar que mantuvieran un orden sobre lo que se había programado, porque la gran mayoría era incapaz de esperar y se adelantaba a leer lo que no correspondía. A mí no me importaba, al contrario, estaba feliz, de ver como la Usuaría 2, que, con anterioridad a la lectura del Poema de Mío Cid, nunca había leído un libro, escondiera dos marcas, una la oficial de lectura para el club, y otra que era por donde realmente iba leyendo, muchos capítulos más adelante. Pero había otra usuaria que tenía tres marcas, usuaria 3, una para recordar por dónde iba el club, otra para recordar por dónde había dicho que iba leyendo, y otra para recordar por dónde iba realmente leyendo. En fin, despertó un interés enorme. La historia estaba muy bien escrita y generaba un debate muy positivo, pese a que abordaba una temática que podría generar conflicto sobre vivencias y experiencias personales, como hemos mencionado en segunda o tercera persona, e incluso en primera persona, ya que la historia se desarrolla en tiempos en los que la mayoría eran pequeñas. Para darnos cuenta del ambiente generado durante la novela, hay un pasaje en el que se hace referencia a la compra por parte del protagonista de un “preservativo en la botica de Potes”, que estaba fabricado con piel de estómago de cordero. Este dato, y la forma divertida en que se produce el relato, dio pie a poder hablar de los medios anticonceptivos que se usaban en la época, con una naturalidad tal, que dice mucho de lo que puede surgir de positivo en una “tertulia dialógica”, sobre todo con personas tan abiertas de mente como son las integrantes del club de lectura.

De esta elección de libro quiero destacar lo siguiente:

- Fue un elemento altamente motivador por la contextualización de la obra.
- Es una obra, muy bien escrita, con un lenguaje próximo a cualquier tipo de lector. La obra es divertida, pero comprometida y seria en su contenido, pues nos hablaba de un tiempo pasado de confrontación, y de guerra.
- Generó un debate muy abierto, en el que pudimos debatir de forma muy distendida de política, cosa rara, de amor, de infidelidades, de sexo, de las miserias vividas durante esa época en la comarca, de los propios protagonistas de la obra y del placer de leer.

La siguiente elección de libro de esta etapa fue, "Marianela" de Benito Pérez Galdós. En el Anexo 5 podemos ver la edición elegida. En todas las tertulias, con el fin de favorecer el gusto por la lectura y destacar que existen multitud de estilos y géneros opté por uno de los mejores novelistas que ha dado la literatura en lengua castellana. Aquí el debate, por supuesto que giraba en torno a la historia de "Nela" protagonista de la novela, pero, además, también es una obra contextualizada en el ambiente rural, y precisamente del norte de España. El autor, además, utiliza nombres de poblaciones de Cantabria para generar nombres ficticios y situarla en una imaginaria zona minera. Con lo que vuelve a ser una obra que es significativa para las participantes, en la que se habla de tiempos pasados y de un contexto similar al del Valle del Nansa en otras épocas. Pero en este caso, pretendía destacar la forma en la que el autor describe los escenarios, y cuenta la historia de la protagonista. Es una forma rica y elegante. Así que, las lectoras, se vieron realizando comentarios del tipo Usuaría 1: "Me encanta la forma cómo nos cuenta las cosas". Y de este modo, estábamos yendo más allá de la historia hacia el gusto y por la buena literatura. Aprendimos cosas sobre la época del escritor, sobre los cambios sociales que habían ocurrido desde entonces hasta la fecha, y sobre las costumbres que arraigan en los pueblos.

c. Situación actual

Estamos ya en el año 2018. Por decirlo de algún modo, es el tercer curso del Club de lectura. Con la siguiente obra, se produce un cambio que también considero importante en la actualidad del club. Se produce por fin la incorporación de participantes más jóvenes que vienen a enriquecer el debate y

el grupo en general. Y todo empieza a fluir de otra forma, porque una participante contagia a otra persona y la invita por iniciativa propia a participar del club. Seguimos teniendo las sesiones en la Casa Rectoral de Puentepumar, en Polaciones. Ahora somos doce participantes, pues la participante mencionada como más joven, con estudios universitarios ha llegado trayendo de la mano a su suegra. Merece la pena reproducir las palabras que dedica esta persona a la participación de su familiar, que trae como invitada: Usuaría joven: “También, como te he comentado en una ocasión, porque veía a mi suegra muy aislada y creía que le iba a venir bien hacer alguna actividad y yendo yo era mucho más fácil que se animara a participar. He conseguido mi objetivo con creces porque ha cambiado mucho, ahora habla un montón y disfruta en cada tertulia”.

Esta misma persona ha traído como invitada a otra mujer (joven considerando que la media de las participantes estaba por encima de los sesenta y cinco años). Y también quiero mencionar los comentarios de la primera en cuanto a sus reflexiones sobre esta nueva incorporación al club de lectura: Usuaría Joven: “Llevaba dos años viviendo en Cotillos y nadie sabía que estaba allí porque no salía de casa, ahora me la encuentro en todas partes, eventos, cenas...me alegro tanto de que se haya abierto gracias al club de lectura y también de conocerla porque es una gran persona”. Tenemos otra usuaria nueva de Uznayo, que ha venido por iniciativa propia, y otra usuaria más que quiero mencionar, aunque no ha podido participar aún en ninguna de las sesiones. Esta persona es profesora universitaria, y se encuentra ligada al grupo porque es parte del grupo de whatsapp que mantenemos los participantes del club de lectura. Estamos seguros, de que cuando pueda incorporarse pasará a enriquecer y enriquecerse con todo lo bueno que promueve el club de lectura.

El perfil actual del grupo después de las nuevas incorporaciones quedaría como sigue:

- Doce mujeres en edades que comprenden entre los cuarenta en adelante. La mayoría por encima de los sesenta y cinco años.
- La mayoría con estudios básicos, una con estudios medios y dos con formación universitaria (ambas con experiencia docente).

- El grupo comienza a ser intergeneracional y diverso a falta de la participación del género masculino. Este es un reto a tener en cuenta para el futuro.

Todas expresan que están satisfechas con la forma en que se planifican las sesiones y con la elección del libro, a pesar de que es el coordinador quien elige las lecturas. En cuanto al número de integrantes, todas están contentas y se sienten integradas al mismo, pero alguna apunta a que este podría incluso ampliarse en número, y echan en falta más diversidad con hombres o adolescentes. Además, expresan que aprenden mucho más sobre el libro gracias a las tertulias dialógicas. Usuaría 1: “El ambiente hace que cada semana se espere con más ganas la cita”. Usuaría 2: “Me gustan los libros que he leído, me parece genial el club de lectura en estos pueblos rurales, necesitamos más actividades como esta”.

Los libros leídos durante este curso han sido. El Cuento de la Criada. Anexo 6, y Pequeñas Mentiras. Anexo 7. La elección de estos dos libros ha sido motivada por el perfil femenino del grupo. En este caso, se ha pretendido que los debates puedan girar en torno a la mujer, en el pasado, presente y futuro. Dos novelas de temática muy diferente en la que la mujer es protagonista, bien como objeto reproductivo por parte de una ficticia sociedad Teocrática emergida de una revolución futura no muy lejana en Estados Unidos. Y “Pequeñas Mentiras”, historias cotidianas de mujeres urbanas actuales, con sus problemas diarios de familia, hijos, y mentiras. Interesantísimos los debates generados en todas las sesiones de lo que destacaría lo siguiente:

- El grupo ha adquirido una total confianza y generosidad en el debate. Se habla de todo, sin ningún miedo. Por ejemplo: hay personas que son profundamente religiosas y otras que no. El respeto es inmenso y todo el mundo puede expresar lo que opina.
- Los temas, a raíz de las lecturas son totalmente variados: religión, sexo, relaciones de pareja, homosexualidad, vidas modernas, rol de la mujer, mujer trabajadora, tipos de familia y situaciones pasadas y presentes.
- La pertenencia al grupo es uno de los aspectos que más se valora entre los participantes. Usuaría: “Estoy encantada de pertenecer a este club de lectura porque me siento apreciada y me aporta infinitas cosas buenas”.

- El papel del coordinador, la forma en que dirige el club y las sesiones es altamente valorado por las participantes.

En cuanto a la percepción que las participantes del grupo tienen de su entorno rural respecto al hábito lector adquirido y de su entorno podemos extraer de los datos recogidos mediante cuestionario, lo siguiente: La mayoría de las participantes consideran que viven en un entorno en el que la población no tiene hábito lector. Además, también expresan que en su entorno no hay centros culturales que lo fomenten, y ponen en un plano de mayor importancia el hecho de que no existan bibliotecas públicas en la comarca, frente a la falta de uso de los locales como centros culturales. Además, destacan la dificultad de las distancias entre los diferentes pueblos a la hora de realizar actividades.

El papel del mediador o coordinador del club de lectura es altamente valorado, tal como hemos dicho. Las características destacadas, según los datos observados y los comentarios de las participantes, son las siguientes:

- Está valorado porque realiza una labor integradora de todos los participantes. Usuaría: "Considero que el grupo no se ha consolidado sólo, ya que sin tu forma de ser y de trabajar no hubiera sido posible. Haces que todas nos sintamos protagonistas porque todas somos igual de importantes".
- El respeto en la moderación de los debates. Dando oportunidad de que todas hablen en el mismo plano de igualdad. Tanto las que han leído como las que no, siempre tienen algo que aportar al mismo.
- Flexibilidad a la hora de realizar la planificación de las sesiones.
- Objetivos claros, no debemos olvidar nunca que el club de lectura tiene como principal objetivo, fomentar la lectura y profundizar en los textos mediante las "tertulias dialógicas". Si se pierde este objetivo, el grupo corre el peligro de desvanecerse entre otros múltiples objetivos accesorios.
- El coordinador debe ser una persona preparada, en este caso, el coordinador ha realizado un enorme esfuerzo por estar a la altura de la actividad. Preparando las sesiones y buscando en todo momento las lecturas más apropiadas para la motivación general del grupo.
- El coordinador ha tratado de generar actividades complementarias.

d. Repercusión social. Creación de dos nuevos clubs de lectura

Refiriéndonos a las repercusiones que este tipo de iniciativas puede tener para la comunidad en forma de beneficios socioculturales, quiero destacar las palabras de una de las dos responsables de llevar a cabo la formación de dos nuevos grupos de club de lectura. Y para mostrar la repercusión que puede tener en beneficio de la población, me remito a sus propias palabras, fruto de la experiencia del proyecto.

Durante el año 2018, gracias a la labor de la recién creada “oficina de atención e información a la mujer del Nansa”, dirigida por la dinamizadora y la técnico de igualdad, y centralizada en la Mancomunidad de Municipios del Nansa, se han generado dos nuevas propuestas de clubs de lectura. Técnico: “Se consigue reunir a un grupo de personas, hombres y mujeres que motivados por el gusto a la lectura y participación social se reúnen para trabajar contenidos literarios y aspectos de interés surgidos del debate acerca de lo leído en los municipios de Herrerías y Rionansa”. En estos momentos, surge el problema sobre el que hemos insistido anteriormente de la dificultad que plantea el contexto rural, ya que la escasa población está muy distribuida en una zona muy amplia, y eso dificulta la posibilidad de reunión para estas iniciativas u otras similares. Técnico: “Debido a las dificultades de desplazamientos de las personas sondeadas e interesadas en formar parte de la actividad, se lleva a cabo en dos locales distintos, local social de Herrerías – Bielva, y sala de juntas de la Mancomunidad en Rionansa – Puenteanansa”

La motivación principal de los participantes de ambas iniciativas responde a la necesidad de participación en actividades sociales que les permita relacionarse con otras personas de su entorno, al hecho de ser una actividad cultural, y al placer común del gusto por la lectura. Aquí nos volvemos a encontrar con la singularidad que tiene la creación de este tipo de iniciativas, por el contexto rural y uno de los beneficios más importantes, que, para los habitantes de este valle, supone la posibilidad de tener contacto y relación social con otras personas que, aunque vivan a pocos kilómetros, o bien no se conocen, o no en la forma en que el club de lectura promueve, generando lazos incluso de amistad. De las palabras de la responsable podemos extraer las opiniones que le transmitieron los participantes. Técnico: “Todas y todos los participantes manifiestan que les

motiva la actividad porque les permite aprender, conocer otras opiniones, descubrir nuevos intereses y sobre todo les motiva a la participación social y a la reunión, en estos contextos de tan escasa población y falta de recursos culturales”. Fíjense, que en estas palabras podemos ver claramente reclamación sobre espacios culturales y lugares de participación social.

El perfil de usuarios apuntados respondió al perfil genérico que ya hemos visto, mayoritariamente mujeres, con la excepción del grupo de Puentenansa en el que iniciaron la actividad nueve mujeres y un hombre. Este grupo además respondía a un perfil con nivel de estudios mayor que el otro grupo, ya que sus componentes también eran más jóvenes, pero siempre por encima de cuarenta años. Es curioso destacar que el perfil de Puentenansa, más joven y con nivel de estudios mayor, incluso con una persona del género masculino, corresponde al grupo de la localidad con mayor número de habitantes, y que se puede considerar como hemos visto previamente, capital de comarca, en la que se encuentran la mayoría de servicios principales de los cinco municipios que la componen. El segundo grupo (Grupo de Herrerías – Bielva) es muy similar al grupo creado en el club de lectura Valle del Nansa – Polaciones, siendo estos dos municipios Herrerías y Polaciones de características, aunque no iguales si similares, ya que Polaciones tiene como hemos indicado la menor densidad de población de toda Cantabria.

En resumen, una iniciativa que surge con el objetivo de promover el gusto por la lectura, crear espacios de diálogo y participación social, y rompa en beneficio de la comunidad, con las barreras que pueden suponer ciertas características del contexto rural, puede servir de ejemplo para que otras vayan apareciendo. Todas suman, todas las iniciativas caen en beneficio de la población del medio rural. Son iniciativas que, en boca de sus participantes, provocan bienestar en los que participan.

e. Objetivos futuros

Una vez que el club de lectura está consolidado, lo que pretendo es acercarme a aquellos que más saben de clubs de lectura. Aprender de los textos e investigaciones que se están realizando, y aprender de aquellos que llevan años llevando la gestión de clubs de lectura en Bibliotecas Municipales, o desde cualquier otra institución o asociación de toda Cantabria.

Según la información, facilitada mediante cuestionario, por los coordinadores de clubs de lectura con mucha mayor experiencia y trayectoria en la gestión de esta actividad, **quiero destacar lo siguiente**, pues creo que es de enorme interés conocer su opinión, para mejorar la propuesta del club de lectura del Valle del Nansa en el futuro.

Intentar participación con otros clubs de lectura en las siguientes actividades:

- Juntar a los tres clubs del valle para que se conozcan y comenten experiencias.
- Encuentro de Clubs de Lectura de Cantabria. Se organiza cada dos años, y los coordinadores de clubs suelen contactar con algún autor de nivel nacional para que una presentación. Comida de hermandad y actividad cultural.
- Premio Princesa de Asturias: La fundación Princesa de Asturias, invita a algunos clubs de lectura de España a la presentación de la ganadora del Premio Príncipe de Asturias de las Letras.
- Videoforum: ver una película basada en un libro que previamente hemos leído.

Seguir insistiendo en la necesidad de una biblioteca pública en el valle, comentarios como el siguiente, por parte de la coordinadora del club de lectura de la Biblioteca Pública de Comillas, me llevan a insistir en la idea, de que una biblioteca genera lo que el Valle del Nansa necesita. Coordinadora: “Algunas de estas actividades complementarias las realizamos con otros clubs de lectura de la región, ya que varias bibliotecas de Cantabria nos hemos reunido en un grupo de trabajo y organizamos dichas actividades”. En beneficio por supuesto de sus respectivas poblaciones.

V. CONCLUSIONES

La creación de un club de lectura en el entorno rural puede presentar dificultades en los primeros pasos del proyecto, debido al desconocimiento por parte de la población de las características de la actividad. Por esto, conviene dar a conocer de forma previa el contenido y metodología que rige un club de lectura, y apoyarse, para su difusión en diversas vías. Una de las vías más poderosas hoy en día son las redes sociales, que ha tenido gran calado en la población. Así mismo, las características demográficas y de dispersión de la población no juegan a favor en los primeros momentos de creación, pero con el tiempo se pueden ir solventando gracias a las sinergias que van surgiendo dentro del grupo. Es interesante destacar que, en los primeros momentos, no es importante el número de participantes, lo importante es el compromiso por parte de los que existen.

Conforme a lo ya mencionado por diversos autores (Álvarez, 2016, Serrano, Mirceva & Larena, 2010; Vals, Soler & Flecha, 2008), el caso también muestra el potencial que tiene el club de lectura como actividad que facilita la lectura comprensiva de un texto, y fortalece la apropiación del mismo por parte de los participantes. Además, en aquellos participantes, que a priori podrían tener mayores dificultades, ha supuesto un aliciente para fortalecer la capacidad lectora y la lectura comprensiva. Como hemos visto, el grupo en su mayoría había recibido una educación que no favorecía el hábito lector ni el gusto por la lectura, basando su aprendizaje en el método alfabético, no se profundizaba suficientemente, ni contaban con los recursos adecuados. Este hecho pone de manifiesto la capacidad de la actividad para fomentar dicha lectura comprensiva, y como señalaban Sánchez & García-Rodicio (2015), inferir nuestros conocimientos y experiencias facilitando la comprensión profunda de un texto, además de la crítica, pues en todo momento se valora su contenido generando debate en el grupo. Estas mujeres sabían decodificar las frases del texto al que se enfrentaban, y tenían ya una experiencia vital que han podido inferir en los textos leídos, haciendo realmente significativas dichas lecturas, gracias a las características propias del club de lectura que propician una lectura íntima al ritmo que precise cada participante.

En el caso presentado, el club de lectura ha resultado ser un ejemplo claro de cómo las “tertulias dialógicas” han provocado también el gusto por leer y compartir dichas lecturas. Los textos, han sido integrados por los participantes y este hecho, además, ha potenciado el hábito de leer. Las obras leídas han adquirido mayor relevancia, tal como apuntaba Álvarez (2016) y han sido más significativas, permitiendo que los usuarios cuyo entorno social próximo no tiene hábito lector, se hayan visto inmersos de forma muy activa en la actividad.

Destacaríamos, el predominio de la mujer, tal como apuntaba Álvarez (2016), en la participación de esta actividad, desmarcándose ligeramente en cuanto al nivel medio de estudios que, en este caso, y seguramente debido a la edad media elevada de las participantes, así como a los condicionantes educativos de épocas pasadas para el contexto del club de lectura, es sensiblemente inferior. Esta podría ser una característica asociada al contexto rural propio del grupo, por las características demográficas y socioculturales. Hemos indicado que la comunidad de Cantabria presentaba unos niveles educativos para la población superiores a la media que para el resto de España. Sin embargo, este hecho no se corresponde con los datos cualitativos para el grupo. Esto puede deberse a motivos tales como: la emigración de las personas cualificadas o con mayor nivel de estudios y a la alta tasa de envejecimiento que existe en la comarca.

La necesidad de participación en actividades socializadoras debido a la dispersión de la población es un hecho a destacar en este caso, y seguramente en otras iniciativas similares. Este es un motivo que justifica la participación de personas, independientemente del perfil educativo que tenga cada uno. De este modo, el rechazo que podría presentar dicha actividad por requerir ciertas destrezas intelectuales es vencido y consigue que estas personas, en este contexto, se acerquen a la misma. Es un hecho constatado que la mayoría de las participantes están altamente interesadas en actividades que las permita relacionarse con otras de su entorno, pues en la mayoría de los casos, es a través del club de lectura como ejemplo de actividad sociocultural, la forma de participar y tener contacto con otras personas. Además, la actividad responde muy bien a sus expectativas, pues dentro del grupo consiguen dar respuesta, tal como manifiestan las usuarias del club de lectura, a dicha necesidad. Generando

por un lado el sentimiento de pertenencia a un grupo, y por otro lado, la capacidad de relación en situación de igualdad.

En cuanto al proceso de consolidación y ampliación, conviene no perder el rumbo y mantener como objetivo principal fomentar el gusto por la lectura. Se puede y es conveniente complementar con otras actividades, esto importante para el club de lectura, pues da pie a generar mayor vínculo entre los participantes, pero nunca hay que olvidar que es accesorio.

En nuestro entorno próximo, seguramente existan entidades que pueden estar interesadas en apoyar, o incluso fomentar nuevos grupos, y que existen coordinadores que trabajan el club de lectura desde hace ya mucho tiempo, con experiencia que, tal como han demostrado, están encantados de compartir, y corroboran lo que apuntaban Álvarez & Pascual (2016) en cuanto al papel que ejercen estos coordinadores colaborando y dando consejo a los que nos iniciamos en estas iniciativas.

Además, los integrantes del club de lectura se verán altamente recompensados por su actividad a nivel de satisfacción personal, adquisición o fortalecimiento en cada caso, por el gusto a la lectura, y tendrán un gran sentimiento de pertenencia al grupo, que dependerá en mayor o menor medida de la forma en que el coordinador ejerza de manera correcta sus funciones. La misión del coordinador deberá ir encaminada a potenciar este sentimiento, generar un espacio de igualdad y respeto entre los participantes y proveer de objetivos alcanzables por todos los participantes para incrementar la motivación de cada miembro y del grupo en general.

Entre los beneficios que se pueden desprender del estudio de este caso, para el resto de la comunidad, son los de servir de ejemplo y fomentar en la comunidad la necesidad de actividades como la presentada, que facilitan la socialización entre las personas que viven en un entorno poco favorable, además, de ser una actividad que enriquece la cultura de quienes participan, y **promueve valores como el respeto, la igualdad, la solidaridad y la amistad.**

Concluyo el presente **Trabajo Fin de Grado**, confirmando mediante el presente estudio, lo que ya nos apuntaba Álvarez (2016) sobre la vigencia de una actividad innovadora que es altamente valorada, de forma positiva, por sus participantes.

REFERENCIAS

- Alegría, J. (2006). Por un enfoque psicolingüístico del aprendizaje de la lectura y sus dificultades. *Funcación Infancia y Aprendizaje*, 93-111.
- Alegría, J., Carrillo, M., & Sánchez, E. (2005). La enseñanza de la lectura. *Investigación y ciencia*, 6-14.
- Álvarez, C. (2015). Book Clubs: an ethnographic study of an innovative reading practice in Spain. *Studies in continuing education*.
Doi:10.10080/015837X2015.1080676.
- Álvarez, C. (2016). Clubs de lectura, ¿Una práctica relevante hoy? *Información cultura y sociedad*, 91-106.
- Álvarez, C., & Guerra, S. (2016). Leer y dialogar: Investigación-Acción de los inicios de una tertulia literaria dialógica en Educación Primaria, Vol 37, N° 100. *Revista de Pedagogía*, 229-247.
- Álvarez, C., & Gutiérrez, R. (2013). Educar en valores a través de un club de lectura escolar: un estudio de caso. Vol 24, N°1. *Revista Complutense de Educación*, 303-319.
- Álvarez, C., & Pascual, J. (2014). Aportaciones de un club de lectura escolar a la lectura por placer, 23, 3. *El profesional de la información*, 625-631.
- Álvarez, C., & Pascual, J. (2016). Los clubes de lectura en el contexto de las bibliotecas públicas de España. Situación y perspectivas de futuro. *Investigación Bibliotecología*, Vol 32, nº 76, 13-27.
- Arana, J., & Galindo, B. (2009). Leer y conversar. Una introducción a los clubes de lectura. *Gijón: TREA*.
- Bechy, L., & Ray, C. (2014). The Continuous Quality Improvement Book Club. Developing a Book Club to Promote Praxis. *Journal of Adult Education*. Vol 43, 19-21.
- Braslavsky, B. (2005). Estrategias para la comprensión activa. En *Enseñar a entender lo que se lee* (págs. 148-168). Buenos Aires: FCE.

- De Cos, O., & Reques, P. (2010). *Población y principales actividades económicas. Valle del Nansa y Peñarrubia*. Santander: Fundación Botín.
- Deci, E., & Ryan, R. (2002). *Self-determination research: Reflections and future directions, in E.I.* Rochester: University of Rochester Press.
- Duncan, S. (2012). *Reading Circles, novels and adults development*. London: Continuum/Blomsbury.
- Educantabria. (2018). *Alumnos - Enseñanzas de Régimen General - Cantabria*. Consejería de Educación, Cultura y Deporte - Gobierno de Cantabria.
- Fernández, Ó. (2000). Especificidad de la Educación de Adultos. Bases psicopedagógicas y señas de identidad. *Educación XXI*. Nº3, 91-140.
- Flecha, R. (1997). *Compartiendo palabras. El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*. Barcelona: Paidós.
- Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
- Fundación Botín. (2010). *Guía del Valle del Nansa y Peñarrubia*.
- ICANE. (2013). Análisis del contexto socioeconómico y del potencial innovador de Cantabria.
- ICANE. (2017). *Padrón Municipal de Habitantes* .
- Izquierdo, Á. (2005). Psicología del desarrollo de la edad adulta. *Revista Complutense de Educación*. Vol 16 nº2, 601-619.
- Lage, J. (2005). *Animar a leer desde la biblioteca*. Madrid: CCS.
- Lerner, D. (1996). Es posible leer en la escuela. *Lectura y Vida*, 2-20.
- Marina, J., & De la Válgoma, M. (2005). *La magia de leer*. 2005: Plaza Janes.
- Martin, M., & Kliegel, M. (2004). *Psychologische Grundlagen der Gerontology*. Stuttgart: Kohlhammer.
- OCDE. (2013). *Índice para una vida mejor. Enfoque en los países de habla hispana*. OCDE Better Life Initiative.

- Peck, J. (1968). En M. A. Aging, *Psychological development in the second half life*. Chicago: Neugarten.
- Peck, R. (1959). Psychological developments in the second half life. En *American Psychological Asociaton* (págs. 42-53). Washington D.C.: Anderson.
- RAE. (2019). Real Academia Española. *Extraído de <http://www.rae.es>*.
- Richard, B., & Yussen, S. (2011). Practices of productive adult book clubs. *Journal of Adolescent & Adult Literacy*. Vol 55, Nº 2, 121-131.
- Rocher, G. (2006). *Introducción a la sociología general*. Barcelona: Herder .
- Sánchez, E. (1998). La comprensión de un texto como una experiencia de aprendizaje. En *Comprensión y redacción de textos*. EDEBE.
- Sánchez, E., & García-Rodicio, H. (2015). Comprensión de textos: Conceptos básicos y avances en la investigación actual. *Aula 20*, 83-103.
- Sarto, M. (2002). *Animación a la lectura*. Madrid: SM.
- Serrano, M., Mirceva, J., & Larena, R. (2010). Dialogic Imagination in Literacy Development, 15, 2. *Revista de Psicodidáctica*, 191-205.
- Teberosky , A., & Jarque, M. (2014). Interacción y continuidad entre la adquisición del lenguaje y el aprendizaje de la lectura y la escritura. *Ruta Maestra*, 21-26.
- Valls, R., Soler, M., & Flecha, R. (2008). Lectura dialógica: interacciones que mejoran y aceleran la lectura. *Revista Iberoamericana de Educación*. Vol 46, 71-88.
- Vigotsky, L. (2012). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Planeta.

ANEXOS

1. Anexo 1 – Cuestionario satisfacción participantes

Club de lectura del Alto Nansa

Sondeo de satisfacción y participación en el club de lectura del Alto Nansa

Sexo *

- Mujer
- Hombre

Edad *

- Mayor de 65 años
- Entre 45 y 64 años
- Entre 35 y 44 años
- Entre 18 y 34 años

Nivel de estudios *

- Formación básica
- Formación media (Formación profesional, bachiller, etc...)
- Formación Universitaria

Reuniones del club

Grado de satisfacción con las reuniones

Dinamizador del Club *

- Me gusta como dirige las reuniones
- Podría mejorar como dirige las reuniones
- No me gusta como dirige las reuniones

Elección de los libros *

- Me gusta como se eligen los libros
- Preferiría cambiar la forma de elección de los libros
- Me es indiferente como se eligen los libros

Reuniones y la lectura *

- Aprendo más sobre el libro y otras cuestiones relacionadas
- Generalmente las reuniones no me aportan cosas nuevas sobre el libro

El grupo de personas que conforman el club

Mi actitud ante el grupo de personas

⋮

Sentimiento de pertenencia *

- Me siento integrada en el grupo
- No me siento totalmente integrada en el grupo
- En general me encuentro distante dentro del grupo

Diversidad *

- Estoy contenta con las personas que formamos el grupo y no deseo cambiarlo
 - Estoy contenta con las personas que formamos el grupo pero trataría de que seamos más
 - Estoy contenta con las personas que formamos el grupo pero echo de menos diversidad de participantes (hombres...
 - No estoy contenta con las personas que formamos el grupo porque no hay diversidad (hombres, mujeres, adolesce...
-

Lectura y entorno rural

Hábito lector, medios y centros culturales de mi entorno rural



Dificultades de vivir en un entorno rural. Selecciona las que consideres *

- Donde vivo no existen bibliotecas públicas
- Donde vivo no se suele promover la lectura
- Donde vivo las distancias impiden cualquier actividad relacionada con la lectura
- Los locales públicos existentes no se utilizan para promover la lectura

Hábito lector en mi entorno rural

- En general, a la gente de mi entorno no nos gusta leer libros
- En general, nos gusta leer libros

Medios y centros culturales *

- En mi municipio no hay biblioteca pública
- En mi municipio no hay centros culturales (Museos, Bibliotecas, Centro Cívico, Teatro, etc...)
- En mi municipio no hay tienda de libros

Comentarios sobre el club de lectura Alto Nansa

A continuación tiene un apartado para valorar o realizar alguna aportación o propuesta de mejora sobre el club de lectura

⋮

Escriba lo que considere oportuno sobre su club de lectura. (este campo no es obligatorio)

Texto de respuesta larga

2. Anexo 2 – Cuestionario Coordinadores clubs de lectura

Coordinador club de lectura

El siguiente cuestionario está planteado para recabar información de asesoramiento y apoyo en la creación y gestión de un nuevo club de lectura por parte de un coordinador experto en la materia.

Nombre del club de lectura *

Texto de respuesta corta

Municipio

Texto de respuesta corta

Lugar o lugares de reunión

Texto de respuesta corta

Formación de un club de lectura

Comenta los aspectos más importantes a tener en cuenta para iniciar y consolidar un club de lectura

Creación del club

Texto de respuesta larga

Consolidación del club

Texto de respuesta larga

Actividades complementarias

Texto de respuesta larga

Otras consideraciones relevantes en la gestión de un nuevo club

Texto de respuesta larga

3. Anexo 3 - Cantar del Mío Cid

Libro: Cantar del Mío Cid

Autor: anónimo

Editorial: Austral , año 2010

Texto clásico: Ramón Menéndez Pidal

Texto Moderno en prosa: Alfonso Reyes

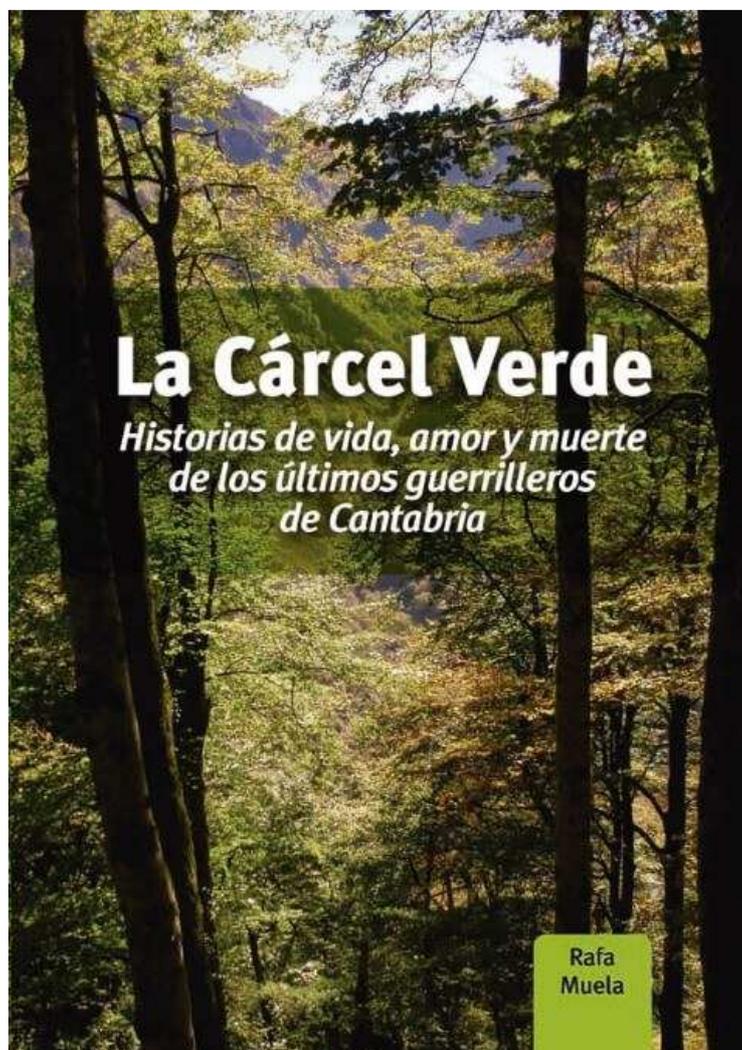


4. Anexo 4 – La Cárcel Verde

Libro: La Cárcel Verde

Autor: Rafael Muela

Editorial: Montañas del Papel. 3ª Edición Agosto de 2015, revisada y ampliada.

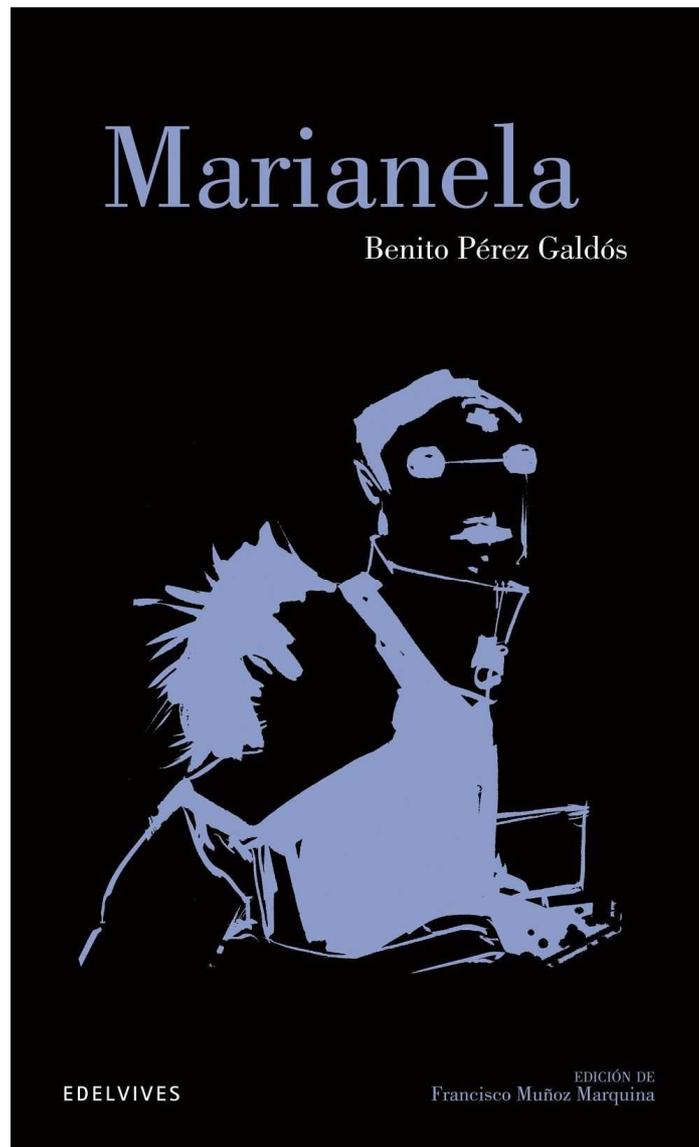


5. Anexo 5 - Marianela

Libro: Marianela

Autor: Benito Pérez Galdós

Editorial: Edelvives año 2014



6. Anexo 6 – El Cuento de la Criada

Libro: El Cuento de la Criada

Autor: Margaret Atwood

Editorial: Salamandra año 2017

EL CUENTO DE LA CRIADA MARGARET ATWOOD



 narrativa
salamandra

7. Anexo 7 – Pequeñas Mentiras

Libro: Pequeñas Mentiras

Autor: Liane Moriarty

Editorial: Penguin Group año 2017

